

CATALOGADO

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.334
20 de diciembre de 1991

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**CENTROAMERICA: LA PRODUCCION AGROPECUARIA
EN LOS AÑOS OCHENTA**

INDICE

	<u>Página</u>
ANTECEDENTES	1
I. LA SITUACION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA EN LA DECADA DE DE LOS AÑOS OCHENTA	7
II. LA SITUACION DE LOS PRODUCTOS TRADICIONALES DE EXPORTACION	13
1. Costa Rica	14
2. El Salvador	15
3. Guatemala	16
4. Honduras	17
5. Nicaragua	19
III. LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS	21
1. Costa Rica	23
2. El Salvador	25
3. Gutemala	27
4. Honduras	29
5. Nicaragua	31
IV. LA DIVERSIFICACION AGRICOLA	33
V. LA PRODUCCION PECUARIA	38
1. La ganadería bovina	38
2. La matanza y la producción de carne	42
3. La producción de leche	43
4. Las actividades avícolas y porcinas	43
<u>Anexo estadístico</u>	45

ANTECEDENTES

Elementos detonantes de la crisis

La baja de todas las cotizaciones de los productos tradicionales de exportación de Centroamérica en los mercados internacionales al finalizar los años setenta, combinada con el acentuado incremento de los precios de los hidrocarburos y de otros insumos agrícolas, fueron los elementos detonantes de la crisis que se dejó sentir en el sector agrícola de la región durante la década de los años ochenta.

Los fenómenos aludidos incidieron además sobre un sector agrícola ya debilitado por el agotamiento de un proceso de desarrollo concentrador, basado en agroexportaciones poco diversificadas y en la sustitución de importaciones con base en industrias de último proceso, que no llegó a integrar la agricultura con el sector manufacturero.

Los precios de los cultivos tradicionales de exportación sufrieron reducciones de consideración en el segundo lustro del decenio de 1970 y, como resultado, el valor de sus exportaciones había disminuido en todos los países del área. Las ventas al exterior de los productos más importantes, que en 1979 habían alcanzado 3,066 millones de dólares, disminuyeron en 1980 a 2,894 millones, y en 1981 a 2,524 millones (5.6% y 12.8%, respectivamente).

En Costa Rica, los ingresos generados por las ventas de café al exterior cayeron de 320 millones de dólares en 1977 a 248 millones en 1980. Los del azúcar, que habían llegado a 48 millones de dólares en 1975, se redujeron a 42 millones en 1979, pero las cifras de 1977 y 1978 no alcanzaron ni 20 millones.

En El Salvador, el valor de las exportaciones de azúcar bajó de 82 millones en 1975 a 13 millones en 1980; el de las ventas de algodón, de 98 millones en 1978 a 85 millones en 1980, y el del café comercializado en el exterior, de 675 millones en 1979 a 615 millones en 1980.

En Guatemala, los ingresos percibidos por ventas de café se redujeron, por su parte, de 526 millones de dólares en 1977, a 464 millones en 1980, y los de algodón de 192 millones en 1979 a 166 millones en 1980.

En Nicaragua, las exportaciones de algodón bajaron de 151 millones de dólares en 1977 a 136 millones en 1979; en 1980 apenas llegaron a 30 millones, a causa especialmente del movimiento armado que afectó el ciclo productivo 1979/1980. Las ventas externas de café disminuyeron de 200 millones en 1978 a 166 millones en 1980.

En Honduras, las exportaciones de café se mantuvieron estables --alrededor de los 200 millones de dólares-- en 1978 y 1980, aunque en 1979 bajaron a 195 millones sólo las de banano, principal rubro en el comercio de este país, y las de azúcar se incrementaron; pero las de algodón, rubro marginal, también se redujeron de 1978 a 1979.

El deterioro de los ingresos por la baja de los precios de las exportaciones se vino a combinar, además, con otro fenómeno desfavorable, originado también en el exterior, que incidió en el incremento de los costos de producción. Los valores unitarios del petróleo y de los insumos subieron, entre 1979 y 1980, desde un 4%, en los pesticidas, hasta un 32% en el diesel. Los mayores precios de los hidrocarburos, de los insumos y de los bienes de capital para la agricultura repercutieron además, por una parte, en los ingresos de los productores y, por otra, en la capacidad de compra de las exportaciones, situación que se agudizó en los años ochenta, y afectó con más fuerza a los cultivos que demandan, cada año, maquinaria agrícola, fertilizantes y cada vez más plaguicidas. El algodón fue el rubro más afectado por este fenómeno, que se dejó sentir con fuerza en Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Al disminuir los ingresos e incrementarse los costos, los productores, que habían experimentado pérdidas considerables, fueron abandonando actividades, en especial las de carácter temporal. En consecuencia, declinó la producción tanto de los rubros anuales de exportación como de algunos destinados al consumo interno. En estos últimos, el efecto se dejó sentir sobre todo entre los empresarios y agricultores grandes, como los que cultivan arroz y sorgo y disponen de tecnología moderna --incluyendo el riego--, pero dependen en alto grado de maquinaria e insumos del exterior.

La caída de los precios internacionales de las exportaciones y el incremento del costo de los insumos repercutieron en las economías que, desde finales de la segunda guerra mundial, habían venido creciendo con

base en el conocido modelo agroexportador, reforzado desde comienzos de los años sesenta por la sustitución de las importaciones de manufacturas que había promovido la integración regional.

Ni el modelo agroexportador ni la sustitución de importaciones tuvieron fuerza suficiente para contrarrestar, con algún grado de eficiencia, los factores externos desfavorables. A pesar de que en ambos casos se habían logrado éxitos en décadas anteriores y consolidado actividades primarias y secundarias, el crecimiento de las economías, sustentado en esos dos factores, venía arrastrando y acumulando restricciones que se empezaron a sentir con intensidad desde finales de los años setenta, y con mayor fuerza en el decenio siguiente.

Los éxitos logrados por el sector agroexportador durante casi tres décadas tuvieron resultados muy positivos: se incrementaron el producto interno bruto y las exportaciones y con ello se promovieron otras actividades como la industria manufacturera y la construcción, y servicios como el transporte y la banca. En este contexto, se vino dando un grado razonable en la acumulación de capitales. Pero ya en los años setenta se percibían síntomas de agotamiento a causa del bajo dinamismo de los cultivos tradicionales y porque no aparecían nuevos rubros de importancia en el comercio exterior.

Los pocos avances logrados en la diversificación agrícola resultaron insuficientes para contrarrestar la caída en los rubros tradicionales de exportación. Tras 20 años de esfuerzos para promover ciertos rubros, ni el valor bruto de su producción ni sus exportaciones alcanzaron las cifras que a nivel regional tienen el azúcar y la carne, rubros que ocupan un segundo lugar en las exportaciones del área. Cabe recordar que las ventas de carne al exterior ya superaban los 100 millones de dólares en 1975, a los 15 años de haberse empezado a impulsar para la exportación.

Ninguno de los rubros promovidos durante los años setenta alcanzaron el valor de uno solo de los rubros tradicionales. La limitación del desarrollo de estas actividades podría atribuirse, entre otros motivos, a haberse invertido en un sector industrial protegido y no integrado verticalmente con la agricultura, las dificultades financieras con que tropezó la región durante la década, la carencia de tecnología, y a la fuga de capitales. Además se presentaron otros factores, de origen externo,

como las irregularidades que ocasiona el proteccionismo en los principales mercados de Centroamérica, y las condiciones de la asistencia técnica y financiera que llega del exterior.

Al amparo de la integración centroamericana, el sector manufacturero se desarrolló sobre la base de industrias de último proceso que requerían bienes intermedios importados para ser elaborados en su última etapa en la región. Fueron muy pocos los casos de empresas manufactureras que procesaron materias primas nacionales o regionales, entre las que pueden señalarse las de aceites comestibles, las de textiles (que procesan parte del algodón producido en el área) y las procesadoras de algunos alimentos que se abastecen de frutas y hortalizas de la región.

Aún están pendientes de realizarse varios proyectos, analizados desde los inicios del programa de integración regional, que hubieran permitido elevar de manera considerable el grado de integración entre la industria manufacturera y el sector agrícola. La integración, hacia atrás o adelante, hubiera impulsado también las actividades agroindustriales y comerciales.

Los empresarios centroamericanos se dedicaron con preferencia muy marcada a las actividades de baja complejidad técnica, la seguridad de un mercado protegido y con perspectivas de un retorno rápido de la inversión en relativo corto plazo, y la obtención de márgenes razonables de utilidad, tipo de inversiones de la industria manufacturera que drenó recursos al sector agropecuario; los del sector privado --financieros, técnicos y administrativos-- se destinaron a empresas de última etapa productiva que demandaban menores esfuerzos y aseguraban mayor rendimiento que las actividades agropecuarias, también por los incentivos y subsidios que se les otorgaron.

Las perspectivas de crecimiento del sector agropecuario demandaban en Centroamérica, desde la década de los años setenta, proyectos con requerimientos de inversión más altos y de mayor nivel tecnológico y eficiencia administrativa que las actividades tradicionales que acusaban, ya desde entonces, síntomas de estancamiento. No se efectuaron estas inversiones por los grados de dificultad técnica y administrativa para hacer eficientes y rentables actividades específicas como los cultivos bajo riego, y menos lo hicieron en proyectos nuevos, aún de mayor complejidad.

En cambio, los recursos fueron a parar en la industria de última etapa, protegida y subsidiada, como se ha dicho.

Los proyectos para desarrollar el sector agrícola exigían grandes inversiones en el sector agroindustrial, que requieren recursos financieros mayores a los utilizados en la mayoría de las industrias establecidas al amparo del proceso integracionista y que precisan de plazos largos para recuperar el capital. También se necesitan sistemas de comercialización que incluyan el transporte y las ventas al exterior de rubros con mercado fuera de la región, pero que no son adquiridos por empresas transnacionales, como las hortalizas.

Cuando se deterioraron los precios de los mercados externos y se contrajeron la producción de los productos tradicionales y el valor de las ventas al exterior, se intentaron promover proyectos tendientes a la diversificación de exportaciones. Las dificultades para obtener recursos externos, la profundización de la crisis y los movimientos sociales y armados en algunos países del área restaron, sin embargo, viabilidad a aquellos programas.

El proceso de desarrollo basado en el modelo agroexportador y de sustitución de manufacturas de "última etapa" había generado sin embargo ingresos y bienestar a un número reducido de la población centroamericana, pero la gran mayoría continuó viviendo en la pobreza. En 1980, el 69% de la población, que vivía en el campo, no logró satisfacer sus necesidades básicas, incluyendo las de vestuario, educación y salud y, lo que es más dramático, el 47% de esa población vivía en la pobreza extrema sin alcanzar a satisfacer ni sus requerimientos alimentarios. ^{1/}

Todos los factores que se han señalado persistieron durante la década de los años ochenta, se retroalimentaron y determinaron en ese decenio un marcado debilitamiento de la agricultura; con la única excepción de Costa Rica, los índices de crecimiento del producto agrícola por habitante fueron negativos en los demás países. En El Salvador y Nicaragua se retrocedió, incluso, en los índices del PIB agrícola.

^{1/} Véase, CEPAL, Centroamérica: Notas sobre la situación de la pobreza y políticas sociales (LC/MEX/L.155), junio de 1991.

Con la caída o el lento dinamismo de la agricultura, se distorsionaron además los agregados de la economía, que habían sido dinamizados por ella. El producto interno bruto, los balances macroeconómicos y el empleo presentan tendencias en las cuales es notable el efecto de la crisis agrícola. Ante esas distorsiones fue necesario aplicar, con más fuerza, ajustes económicos que de una u otra manera desalentaron al sector.

Cabe señalarse también que el número de pobres en el área rural aumentó de 69% en 1980 a 86% en 1985. Por su parte, quienes vivían situación de pobreza extrema en el campo pasaron del 47% en 1980 al 62% en 1985.

I. LA SITUACION DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA EN LA DECADA DE LOS AÑOS OCHENTA

En los inicios de los años ochenta, los países centroamericanos resentían todavía el efecto negativo del bajo dinamismo por el que atravesaron las economías de los países desarrollados al finalizar la década de los setenta. Los incrementos de los precios de los hidrocarburos, la atonía de la demanda internacional y la consecuente caída de los valores unitarios de los productos que exporta la región deterioraron la capacidad productiva del sector agrícola del área, poco diversificado, y en el que incidía el desarrollo concentrador de las tres décadas anteriores.

Dicha situación siguió agudizándose en los primeros años del decenio de los ochenta. Continuaron desplomándose los precios de los productos de exportación, y consecuentemente el valor de las ventas al exterior, hecho que agravó los problemas financieros tanto en las relaciones internacionales como en los balances monetarios y fiscales de cada país.

Los precios internacionales del algodón, tras haberse recuperado en 1980 de las reducciones sufridas en dos de los años del quinquenio anterior, cayeron 11.4% en 1981, 16.6% en 1982, 13.9% en 1985, y 10% en 1986 y 1988. Los incrementos de los otros años de la década amortiguaron la baja promedio del decenio, que sólo fue de 2.6% anual. (Véase el cuadro 1.) ^{2/} Las fuertes reducciones sufridas durante el primer quinquenio incidieron sin embargo de manera muy importante en el deterioro de la actividad algodonera de toda la década.

El precio del azúcar cayó 41% en 1981 y 50% en 1982, y también fueron importantes las reducciones del precio de este rubro en 1984 (39%) y en 1985 (22%), año este último en el que se llegó a un precio mínimo de 89 dólares la tonelada. Desde 1986 hasta finalizar la década, los valores unitarios del producto presentaron tendencias crecientes aunque durante la década se registrara un deterioro del 8.6%. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

En los precios del café hubo durante la década un deterioro de 4%, en promedio anual. Los aumentos que se habían logrado los últimos cuatro

^{2/} Los cuadros que se mencionan a lo largo del documento aparecen en el anexo estadístico.

años no pudieron compensar sin embargo las reducciones sufridas entre 1980 y 1986. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Se redujeron, además durante el primer lustro, los precios de la carne, situación que determinó una pequeña disminución de 0.8% en el promedio anual de la década.

La caída de los precios de los rubros de exportación influyó directamente en los niveles de producción agrícola, en las exportaciones y en distintos agregados macroeconómicos de los países como el balance comercial, los compromisos de pago de la deuda, el empleo y los balances fiscales, monetarios y crediticios. Tanto los desequilibrios de estos agregados económicos, como las posteriores medidas de ajustes, adoptadas en todos los países del área para corregirlos, afectaron directa o indirectamente a la producción agrícola.

A los países centroamericanos les resultó imposible contrarrestar los efectos negativos del fuerte deterioro sufrido en la producción y la exportación de los rubros tradicionales. Se hicieron presentes, con toda su intensidad, las debilidades de economías basadas tanto en unos cuantos rubros que se colocan en el exterior, como en la sustitución de importaciones basadas en industrias de último proceso y con un alto grado de obsolescencia.

Este modelo de industrialización no logró integrar la producción manufacturera con la de materias primas agrícolas, como ya se señaló, por lo que el sector primario no recibió los beneficios derivados de una demanda agregada del desarrollo del sector secundario, y además en la década de los ochenta se vio afectado por el drenaje de recursos financieros para capital de trabajo, y de las divisas que necesitó la industria manufacturera para subsistir en los momentos de la crisis generalizada en Centroamérica.

También sufrió la agricultura por la carencia de recursos financieros del exterior. Si bien, en medida importante, obedeció lo sucedido a la situación financiera crítica y a la poca capacidad de pago de los países, deben tenerse presentes las modalidades que imperan en el financiamiento de carácter bilateral y sólo parcialmente permitieron atender proyectos de amplias posibilidades en el área, y una producción que podría competir con la de los países de los que procedía el financiamiento.

En este sentido, aunque se otorgó asistencia a la parte productiva, se desatendieron el transporte y la comercialización, a lo que debe atribuirse la lentitud de la producción de hortalizas, frutas, plantas ornamentales y maderas procesadas, entre otros rubros.

A los factores señalados hasta aquí, que debilitaron la capacidad productiva del sector agrícola, se sumaron otros que incidieron con más fuerza en algunos países del área. Los de mayor importancia, entre éstos, fueron los conflictos armados, que se dejaron sentir con toda su fuerza, y durante toda la década, prácticamente en Nicaragua y El Salvador. De alta incidencia en la agricultura de estos dos países, estos movimientos que también ocurren en Guatemala, aunque con menor intensidad, estuvieron latentes como un factor desestabilizador de toda la región y a ello debe agregarse el bloqueo económico que sufrió Nicaragua.

Todos los factores indicados se combinaron y retroalimentaron para determinar la caída de los distintos agregados del sector agrícola, en términos por habitante.

El PIB agropecuario presentó reducciones en 1980, 1983, 1985 y 1986. Durante el segundo lustro se obtuvieron cifras positivas en las tasas de crecimiento, lo que permitió que durante la década se lograra un aumento promedio anual de sólo un 0.8% (véase el cuadro 2), cifra inferior al crecimiento normal de la población centroamericana y, por lo tanto, deterioro significativo en los términos por habitante.

Ese bajo dinamismo del PIB agrícola y el deterioro de las cifras correspondientes a los niveles por habitante deben atribuirse a las caídas que sufrieron los rubros tradicionales de exportación. El valor bruto de su producción, en el promedio de la década, acusó una disminución del 0.2%, con fuertes reducciones en 1984, 1985 y 1987, mientras el valor bruto de la producción total crecía sólo 1.2% en promedio anual en ese período gracias a los incrementos en los granos básicos y al dinamismo de algunos rubros no tradicionales como las hortalizas, las frutas y plantas de ornato. (Véase el cuadro 3.)

En cuanto a cada país en particular, se observan diferencias en las tendencias del valor bruto de la producción y de los distintos rubros. El Salvador y Nicaragua fueron los países donde la agricultura atravesó por

situaciones de mayores dificultades, reflejadas en las caídas del valor bruto de la producción.

En El Salvador, el deterioro fue del 1.8%, en promedio anual, durante la década. La caída más drástica correspondió a los rubros de exportación que se redujeron 5.5% en promedio, y sólo durante 1984 y 1987 alcanzaron una tasa de crecimiento positiva. (Véase de nuevo el cuadro 3.) También se desplomó la producción de oleaginosas, rubro que se dedica al mercado interno para la elaboración de aceites comestibles, pero que está muy relacionado con la producción de algodón, uno de los productos de exportación más importantes.

Los granos básicos, por su parte, presentaron un dinamismo de sólo 1.1% en promedio durante la década, y fluctuaciones muy marcadas cada año (véase de nuevo el cuadro 3), situación que sumada a la caída de la producción de oleaginosas, determinó, por una parte, un deterioro en las condiciones alimentarias de la población de bajos ingresos y, por otra, mayores requerimientos de divisas para la importación de alimentos básicos.

En El Salvador tampoco se logró alcanzar un dinamismo razonable en los rubros tendientes a diversificar la agricultura; tanto el rubro de hortalizas como el de frutas presentaron tasas de crecimiento por debajo del de la población.

La situación de Nicaragua también fue negativa durante la década. El valor bruto de la producción se redujo 1.4% por la fuerte caída de la actividad pecuaria (3.4%) y la reducción de los rubros de exportación (2.1%).

Los granos básicos presentaron un dinamismo de 3.2%, con fuertes incrementos durante los primeros años de la década. Se lograron también aumentos significativos de hortalizas y verduras. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Tanto en El Salvador como en Nicaragua, la actividad agropecuaria resintió, como en los demás países centroamericanos, los efectos negativos de la caída de los precios internacionales, las consecuencias de los desequilibrios financieros y monetarios y los procesos de ajustes que afectaron negativamente en el sector agrícola. Pero en estos dos países repercutieron marcadamente los movimientos armados que, además de muchas pérdidas de vidas, afectaron decisivamente a la economía, el diseño y la

eficiencia de la política económica y, específicamente, a la actividad agrícola.

En El Salvador y Nicaragua, la caída en la producción exportable se relacionó sólo en alguna medida con la situación descrita de los precios internacionales y la reducción consiguiente del área cultivada de algodón. La carencia de recursos financieros redujo la posibilidad de promover la producción tanto de rubros tradicionales como de diversificación. Las sobrevaluaciones del tipo de cambio, que se produjeron con más fuerza en Nicaragua, dieron lugar a distorsiones en la asignación de recursos y actuaron contra la producción agrícola exportable; pero a la guerra deben atribuirse el deterioro de los cultivos, las pérdidas de plantaciones de café, la fuga de empresarios productores y técnicos agrícolas, y el abandono de tierras y poblados.

Además de lo expuesto, el diseño de la política económica tuvo que tener más presentes, por fuerza, todo lo relacionado con los ejércitos y la defensa, que la producción y los proyectos agrícolas. El déficit fiscal ocasionado por la guerra en Nicaragua fue uno de los motivos de los desajustes en la economía.

En los demás países centroamericanos se obtuvieron algunos resultados positivos en los valores brutos de la producción agropecuaria, pero sólo en Costa Rica se alcanzaron niveles de crecimiento aproximados al aumento de la población. En dicho país, el valor bruto de la producción creció en 3.5%, con lo que se logró una mejoría en los niveles por habitante. La producción de granos básicos (2.4% durante la década) presentó fluctuaciones muy marcadas durante la década debido, en parte, a los efectos de la política cambiaria, y también a la preferencia con que se asignaron los recursos a otros rubros agrícolas y no logró rebasar el incremento normal de la población.

Una política orientada a promover las exportaciones, que incluyó financiamiento, reorganización institucional para facilitar trámites administrativos y política fiscal y cambiaria, permitió a empresarios y pequeños productores agrícolas, por lo general organizados en cooperativas, aumentar la producción exportable y la de algunos rubros para consumo interno, como las oleaginosas, cuyo valor de producción se incrementó un 3.8% en promedio.

La producción de los cultivos tradicionales de exportación también creció, gracias a los resultados positivos de programas de renovación de café promovidos con la participación de pequeños productores.

En la producción de los rubros no tradicionales se logró un mayor dinamismo: las flores y plantas de ornato crecieron un 50%, y llegaron a tener, con las hortalizas y verduras, un lugar de importancia en las exportaciones agrícolas del país. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

En Guatemala, el crecimiento del valor bruto de la producción agrícola sólo fue de 1.5%. El factor dinamizante procedió del incremento de los rubros no tradicionales, que logró contrarrestar las caídas en los cultivos tradicionales de exportación y en la semilla de algodón, principal oleaginosa del país. Se redujo la producción de algodón pero los recursos disponibles de tierras y equipo agrícola se destinaron a la caña de azúcar, la ganadería intensiva, la soya y los granos básicos.

En Honduras, los granos básicos mantuvieron un incremento que dio estabilidad a los abastecimientos internos; los rubros dinamizadores, que contrarrestaron la caída de los tradicionales de exportación, fueron la palma africana, los cítricos y las hortalizas. Ya se venían realizando esfuerzos en el país desde la década de los años setenta para fortalecer la producción de cultivos en manos de pequeños y medianos productores asociados en cooperativas, que contaron con el apoyo gubernamental a través de políticas de financiamiento y de asistencia técnica, programas que permitieron contrarrestar las carencias de recursos sufridas durante la década de los años ochenta.

II. LA SITUACION DE LOS PRODUCTOS TRADICIONALES DE EXPORTACION

La actividad productiva de los principales rubros que se destinan a terceros mercados evolucionó negativamente en Centroamérica al reducirse un 0.2%, en promedio, durante la década de los ochenta. Los aumentos logrados en 1986 y 1988 no pudieron compensar las caídas de 1984, 1985 y 1987. (Véase de nuevo el cuadro 3.) La producción de caña de azúcar experimentó el mayor incremento promedio anual entre 1980 y 1989; la de café aumentó apenas 0.3%, la de banano, 0.9% y, por último, la de algodón sufrió una fuerte baja de 11%. (Véanse los cuadros 4 a 7.)

En esa situación influyeron factores externos o internos ya mencionados en el capítulo anterior, así como el hecho de no haberse introducido mejoras en la tecnología agrícola salvo en el caso del café en Costa Rica y en Honduras.

La caída de los precios de los cultivos tradicionales en los mercados externos también se dejó sentir, y con otros factores negativos influyó con más fuerza en unos rubros que en otros.

Por ejemplo, como la caída de los precios del algodón y el incremento del costo de los hidrocarburos, la maquinaria agrícola y los insumos importados fue más intensa, la producción de la fibra acusó durante la década una caída de 11%. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

En el caso de los cultivos permanentes, como el del café, las superficies plantadas siguieron cosechándose independientemente de la situación del mercado y de la relación costo-beneficio, si bien cuando los precios son favorables los rendimientos aumentan porque se cuidan mejor las plantaciones, se abonan más y se controlan adecuadamente las plagas. En el caso de este rubro, la producción logró aumentar un 0.3% debido a la situación positiva que se dio en Costa Rica y Honduras y no obstante la reducción del área cosechada en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. La producción de caña de azúcar aumentó 2.7%, con cifras positivas en todos los países. Los requerimientos de azúcar para mercados nacionales y la conveniencia empresarial de mantener trabajando los ingenios azucareros fueron los factores que compensaron la caída de los precios en los mercados internacionales.

Si se toma en cuenta la situación por países, factores de origen extraeconómico, como los movimientos armados, fueron los determinantes del deterioro que sufren algunos rubros en El Salvador y Nicaragua. Todo lo contrario sucede en Costa Rica donde, al no haber ocurrido movimientos sociales de importancia, se mantuvo un clima propenso para el funcionamiento dinámico de la producción de los cultivos tradicionales de exportación.

Cabe señalar finalmente la aplicación de políticas macroeconómicas que incidieron de diferente manera en los países, como los tipos de cambio y los efectos de los ajustes realizados con distinta intensidad en cada lugar.

1. Costa Rica

En Costa Rica se lograron avances en las actividades relacionadas con el café y con la caña de azúcar, rubros de mayor importancia en las exportaciones agrícolas tradicionales del país.

En el caso del café, la superficie cultivada aumentó 3.4% en promedio anual durante la década (de 82,500 hectáreas en 1980 a 111,000 en 1989). También subieron ligeramente los rendimientos, que ya eran al inicio del decenio los más altos de la región. Como resultado, la producción creció 4.5% en promedio anual. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

Los altos rendimientos se deben sobre todo a que los productores, en su mayoría pequeños agricultores que se sitúan en el rango de 1 a 10 hectáreas, aplicaron una tecnología avanzada, que consistió en sembrar más árboles por hectárea y aplicar fertilizantes intensivamente. El esfuerzo familiar y la participación de los pequeños productores en cooperativas de servicios han podido abatir costos en la utilización de técnicas que les permiten obtener mejores resultados económicos.

Por lo que se refiere a la caña de azúcar, aumentó la superficie cultivada en un 2% promedio anual, aunque la producción sólo creció 1.7% por la baja en los rendimientos, a pesar de haberse ampliado el área de riego. (Véase de nuevo el cuadro 4.) Puede señalarse que la falta de experiencia en el manejo de los sistemas de irrigación impidió que se logaran aumentos en las cosechas por unidad de superficie. En esta

situación de estancamiento tecnológico pudieron haber influido además los incrementos en el costo de la energía o el combustible, y las limitaciones del financiamiento bancario.

El algodón no llegó a consolidarse como una actividad de importancia en el país. El alza del precio de los insumos y la baja en los precios internacionales, así como la reducida experiencia de los productores y el limitado apoyo técnico y crediticio que recibió, redujeron a un mínimo este cultivo, que en 1989 sólo alcanzó a realizarse en unas 1,000 hectáreas. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

2. El Salvador

La producción de los rubros tradicionales de exportación en El Salvador se vio asimismo afectada por los factores externos que incidieron en los precios de los productos y en los costos de producción, y más influyeron los movimientos armados, presentes durante casi toda la década. La producción de algodón descendió 18% en promedio anual, la de café, 4.7%, y la de caña de azúcar, 0.8%. (Véanse de nuevo los cuadros 4, 5 y 7.)

El algodón, que había llegado a 196,000 toneladas en el último lustro de los años setenta, bajó a 116,900 en 1980, y a 19,700 en 1989. Por su parte, la superficie cultivada se redujo de 58,000 hectáreas en 1980 a 10,600 en 1989. Los productores de los sectores donde ocurrieron los conflictos armados abandonaron sus cultivos, que atravezaban además por el problema de los altos costos relacionados con el control de plagas.

Al comenzar la década, El Salvador era el productor de café más importante del área centroamericana. En 1980 había llegado a producir 188,000 toneladas, frente a las 106,000 de Costa Rica y las 177,000 de Guatemala. Aquel mismo año se sembraron 186,000 hectáreas, de las que se obtuvo una tonelada por hectárea.

Las pérdidas que han ocasionado a los productores de café los encuentros armados y la permanencia de grupos de combatientes en zonas cafetaleras desalentaron la producción. Aparte de los bajos precios pagados al productor por la empresa estatal encargada de la intermediación del grano, éstos, entre otros factores, ocasionaron, por una parte, pérdidas de plantaciones y, por otra, reducciones en los rendimientos. En

1989, el área cosechada había disminuido a 164,000 hectáreas y la cantidad cosechada por unidad de superficie, a 0.7 toneladas.

En la caña de azúcar sucedió algo distinto: la superficie cultivada se incrementó 2.5% anual, pero los rendimientos bajaron 3.2%. Como resultado, la producción se deterioró 0.8%.

3. Guatemala

Los efectos de la caída de los precios en los mercados internacionales se reflejaron en los cultivos de algodón y café, rubros de mayor importancia en la producción agrícola destinada al exterior.

En el caso del café, la superficie cultivada alcanzó en 1982 un máximo de 272,000 hectáreas, que en 1990 se redujo a 244,000, área similar a la de 1980. En el segundo lustro de la década se dejaron de cosechar unas 27,000 hectáreas marginales. Los rendimientos promedio al finalizar la década eran todavía en este país de 0.8 toneladas aunque abundaron los cafetales en los que no se logró producir ni media tonelada por hectárea.

Las características de la producción de café han dificultado la puesta en marcha de avances técnicos. Por una parte, se dispone de abundantes recursos naturales aptos para su cultivo y, por otra, la estructura de la tenencia de la tierra permite las plantaciones de grandes dimensiones para cuyos dueños resulta más atractiva la explotación tradicional que la utilización de tecnologías de mayor rendimiento. Por ejemplo, para modernizar la tecnología y obtener dos toneladas por unidad de superficie, en cafetales de 500 a 1,000 hectáreas, se requerirían inversiones que fluctúan entre 3 y 5 millones de dólares, aparte de que el manejo de los cafetales tecnificados precisa más capital de trabajo y mano de obra para la aplicación de insumos y la realización de las labores, sin contar con las complicadas tareas administrativas, sobre todo en tiempos de cosecha. Por este tipo de razones, es factible afirmar que al gran productor del país le resulta más atractivo colocar sus excedentes en otro tipo de actividades que en mejorar técnicamente sus plantaciones.

En estas condiciones, el aumento de los rendimientos obtenido en este país (0.7 a 0.8 toneladas) obedeció, más que a innovaciones técnicas, a la desaparición de los cafetales que proporcionaban menos de media tonelada

por hectárea. Esas tierras, o parte de ellas, se han dedicado a otros cultivos permanentes, como caucho, cardamomo o ganadería extensiva.

Con ese ligero incremento en los rendimientos promedio, la producción total de café creció 1% en promedio anual durante la década. En 1989 se obtuvieron 193,000 toneladas con las que Guatemala se convirtió en el mayor productor de Centroamérica. (Véase de nuevo el cuadro 5.)

La actividad algodonera se desplomó en cambio al reducirse la superficie cultivada de 102,000 a 40,000 hectáreas en lo que influyeron los precios internacionales y el incremento de los costos derivados no sólo del alza de los insumos sino de la necesidad de aplicar mayores cantidades de fertilizantes al deteriorarse los suelos por las prácticas de monocultivo y de pesticidas que ocasionan la resistencia cada vez más alta de las plagas.

Al reducirse la superficie sembrada y aplicar los productores menos insumos, los rendimientos disminuyeron 2% en promedio anual durante la década. La producción decreció así 10% en promedio por año, al pasar de 360,000 a 117,000 toneladas. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

La capa de azúcar, sin embargo, evolucionó en forma positiva. El área sembrada se incrementó durante la década 5.4%, de 70,000 hectáreas en 1980 a 112,000 en 1989, por haberse cultivado tierras de la zona del Pacífico antes ocupadas por el algodón. Por otro lado, los rendimientos se mantuvieron estables. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

El dinamismo de la actividad cañera obedeció a la necesidad de los ingenios de utilizar su capacidad instalada. Los precios del mercado internacional no eran favorables y la cuota preferencial en los Estados Unidos se redujo, pero los costos unitarios menores por el mayor uso de los ingenios permitieron aprovechar mejor la mayor demanda interna de azúcar.

4. Honduras

El hecho más importante en los rubros tradicionales de exportación fue el desarrollo de la actividad cafetalera. La caña de azúcar y el banano mostraron un grado razonable de estabilidad, al haberse reducido apenas la producción. En cambio, disminuyó drásticamente la actividad algodonera.

En el caso del café se realizaron esfuerzos, apoyados por asistencia técnica y financiera internacional, para promover su cultivo entre pequeños y medianos productores. Por este incentivo, la superficie cultivada se amplió de 121,000 hectáreas en 1980 a 141,000 en 1989; es decir, se registró en ese período un incremento promedio anual de 1.7%, no obstante el abandono de cafetales en las zonas fronterizas con Nicaragua, que explican las mermas de 1984 y 1986. Los rendimientos, por su parte, excedieron la media tonelada que se obtenía al comenzar la década, y se situaron en 0.7 toneladas por hectárea en 1989. A pesar de ese aumento, no se alcanzó la producción plena en las superficies sembradas durante el segundo lustro, por lo que se espera que los volúmenes por unidad de superficie continuarán creciendo.

Los rendimientos más altos deben atribuirse al mayor número de árboles por superficie de los nuevos cafetales. El uso de agroquímicos ha sido relativamente reducido, lo que se explica en alguna medida porque parte de la producción se trata de colocar entre consumidores que prefieren el denominado café orgánico, para el que sólo se aplican abonos de origen animal o vegetal.

La producción de banano, que sigue revistiendo especial importancia en la economía de Honduras, presentó fluctuaciones de cierta importancia durante la década, pero los volúmenes de 1980 y 1989 fueron casi iguales (1,094,000 y 1,077,000 toneladas, respectivamente). El área cultivada se mantuvo estable durante toda la década en alrededor de las 20,000 hectáreas. (Véase de nuevo el cuadro 6.) Las variaciones aludidas obedecieron a cambios en los rendimientos debidos sobre todo a fenómenos meteorológicos.

La caña de azúcar adquirió impulso durante el primer quinquenio, aunque en el segundo presentó cifras negativas que anularon los resultados logrados hasta 1985. El incremento de los costos de producción, no compensados con el valor de las ventas de los agricultores, se debió, en alguna medida, a la sobrevaluación del tipo de cambio oficial de la moneda. La superficie cultivada, que había llegado en 1985 a las 45,000 hectáreas, declinó durante los tres años siguientes para recuperar en 1979 los niveles de 1980. los rendimientos también decrecieron de 71.6 toneladas por

hectárea en 1980 a 65.3 en 1989. Como resultado de ambos factores, la producción disminuyó 0.8% durante la década. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

El algodón sufrió un deterioro muy marcado. La superficie cultivada declinó 15% y la producción 15.6%, en promedio anual. En ello influyeron la situación ya señalada de los precios internacionales y el incremento del costo de los insumos importados, a lo cual se sumó el efecto de la sobrevaluación de la moneda.

5. Nicaragua

La producción de los rubros tradicionales de exportación atravesó por una situación crítica por la caída en todos los cultivos salvo en la caña de azúcar. La de algodón se redujo 3.3% en promedio anual, que se sumó a la drástica reducción que sufrió en 1989. La de café disminuyó 2.9% y la de banano, 2.2%. La caña de azúcar presentó fluctuaciones en los distintos años, pero la cosecha de 1989 fue superior a la de 1980.

En este país, además de los fenómenos cuyos efectos se reflejaron en toda Centroamérica --como la reducción de los precios internacionales de los productos, el incremento de precios de los insumos y los ajustes económicos--, repercutieron con mayor fuerza, por una parte, los movimientos sociales y armados y, por otra, el bloqueo comercial y financiero que impusieron los Estados Unidos. Estos factores afectaron en distinto grado en los diferentes productos.

Los movimientos armados repercutieron más en el café, por producirse en zonas donde hubo combates frecuentes. Las siembras de los otros tres rubros se localizan en cambio en las regiones del Pacífico, sin ese problema. De todos modos, las producciones de algodón, caña de azúcar y banano padecieron indirectamente los efectos de la guerra debido, entre otras razones, a la carencia de mano de obra que ocasionó el crecido número de participantes en la contienda.

El bloqueo comercial y financiero se reflejó en todas las actividades, pero con más intensidad en las que requerirán maquinaria e insumos importados y en las que se tenía mayor dependencia del mercado de los Estados Unidos. El mayor impacto lo recibieron la carne, el banano y la caña de azúcar; también fue severo en el caso del algodón.

El bloqueo comercial impidió el acceso de carne, azúcar y banano al mercado estadounidense, hacia donde se dirigía casi la totalidad de las exportaciones. Los esfuerzos por encontrar nuevos mercados dieron resultado después de períodos de ajuste. Para el azúcar, del que se vendía parte importante en los Estados Unidos a base de cuotas a precios preferenciales, se encontraron mercados sobre todo en los países socialistas al amparo de convenios bilaterales y, para el banano, en Bélgica y otros países miembros de la Comunidad Económica Europea, después de haberse resuelto problemas de transporte y comercialización. La carne logró venderse en Canadá.

Los efectos del bloqueo comercial también se reflejaron en los abastecimientos de repuestos para maquinaria y equipo, agrícola y agroindustrial, y en la adquisición de insumos agropecuarios, problema que se pudo superar con las compras realizadas en países socialistas mediante financiamientos blandos que aliviaron parcialmente los problemas señalados. Otras adquisiciones, sobre todo de repuestos y algunos insumos, se compraron en terceros países con altos costos de adquisición.

Por último, debe comentarse el efecto de las reformas sociales realizadas durante la década. Independientemente de los resultados positivos que se lograron en favor de la población de bajos ingresos, la reacción de una parte de las empresas y de los agricultores, así como las constantes agresiones armadas a las cooperativas, restaron fluidez a las actividades dirigidas a fortalecer a los pequeños productores, con la repercusión consiguiente en los rendimientos de los rubros de que se ocupan.

III. LA PRODUCCION DE GRANOS BASICOS

Con excepción del trigo, que se importa casi en su totalidad ya que sólo se produce parcialmente en Guatemala y de manera marginal en Honduras, la región que cubre en gran medida sus requerimientos de maíz, arroz, sorgo y frijol con producción local ha tenido que recurrir cada vez más a comprar en el exterior estos alimentos.

Las tierras dedicadas al cultivo de granos básicos se incrementaron de 2.2 millones de hectáreas a finales de los setenta a 2.3 millones al finalizar la década de los ochenta. (Véase el cuadro 8.) Mientras Nicaragua y Honduras tuvieron las mayores tasas de expansión de la superficie cosechada de granos (2.4% y 4.1% promedio anual, respectivamente), en Costa Rica se redujo a un ritmo cercano al 1.6%.

El incremento del área cultivada, combinada con mejores rendimientos en algunos de los rubros, determinó un aumento de 3% en la producción. Se logró un grado razonable de dinamismo: en Guatemala de 3.6%, en Honduras de 4%, y en Nicaragua de 3.1%, mientras en El Salvador y Costa Rica sólo fue de 1.1% y 1.8%, respectivamente.

El maíz continúa siendo el cultivo predominante. El área cultivada creció un 0.6% mientras que la producción lo hizo un 3.2%, al ascender a más de 2.5 millones de toneladas en los últimos años. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Los mejores rendimientos (1.6 toneladas por hectárea) explican el aumento de la producción que, sin embargo, no alcanzó a cubrir la demanda regional y hubo necesidad de comprar este grano en el exterior. Guatemala aporta alrededor del 47% de la producción regional, y El Salvador, poco más del 22%.

El arroz ha conservado una participación relativamente estable, con volúmenes de producción del orden de las 576,000 toneladas en promedio durante la década de los ochenta. Es el cultivo en el que crecieron más los rendimientos en promedio, alcanzando las 4 toneladas por hectárea. Costa Rica genera el 40% de la cosecha regional, a pesar de haber reducido su área cultivada. La producción centroamericana creció un 3.1% en promedio. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Cabe indicar que algunos países, principalmente Nicaragua, se vieron obligados a realizar compras en el exterior.

El frijol ha ganado terreno al aumentar un 11% su participación en las tierras cultivadas de granos básicos, lo cual permitió que su producción se incrementara de 192,000 toneladas en 1980 a 277,000 en 1989. Evolucionó en esta forma a una tasa de crecimiento conforme con la demanda. Los principales productores son Guatemala y Nicaragua que contribuyen con más del 65% de la producción regional.

El sorgo fue el único básico cuya producción promedio declinó en los ochentas. A Guatemala y Nicaragua también correspondió la mayor producción de este grano. (Véase de nuevo el cuadro 8.)

A nivel regional, las fluctuaciones en la producción a lo largo de la década se expresan en un coeficiente de variabilidad cercano al 5% de promedio en los cuatro granos principales, pero muy superior en frijol (11%) y, sobre todo, en arroz y sorgo (más de 16%). ^{3/} En otros términos, cabe la posibilidad de que la producción resultara un 5% inferior a la prevista en uno de cada cuatro o cinco años.

En términos generales, las variaciones de la producción se asociaron a fenómenos climatológicos, políticos, sociales y económicos. Entre los primeros deben señalarse las modificaciones en los regímenes pluviométricos, con retrasos en las lluvias y concentraciones anormales de precipitación, aparte de que las sequías severas afectaron los rendimientos y las cosechas de 1986/1987, y al año siguiente las lluvias torrenciales devastaron amplias zonas productivas.

Los conflictos bélicos repercutieron en las cosechas de El Salvador, Nicaragua, y en menor medida de Guatemala, al afectar zonas productoras las labores agrícolas y favorecer las corrientes migratorias hacia las ciudades.

Por otra parte, la evolución negativa de los precios reales en general y de los relativos en particular influyó en la decisión de los productores comerciales para alternar, y en algunos casos sustituir, la

^{3/} El coeficiente de variabilidad se expresa como la desviación estándar de las desviaciones porcentuales con relación a la tendencia. Véase, A. Valdés, "Food Security for Developing Countries," Westview Press, Boulder, Colorado, 1981, y FAO, Potencialidades del desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe, Roma, Italia, 1988.

producción de consumo interno por cultivos destinados al exterior; al mismo tiempo, la promoción de ciertos cultivos de exportación --en particular los no tradicionales-- contribuyeron a desplazar la producción granelera de minifundio a tierras de menor calidad. Por último, la política económica global se tradujo en menores estímulos a la producción de básicos, sobre todo al final de la década. De acuerdo con su lógica productiva y la disponibilidad de recursos, la respuesta de los productores, campesinos y empresarios fue diferente en cada país a las políticas crediticia, comercial, de precios y de gasto público orientado al sector agropecuario.

1. Costa Rica

En Costa Rica, la superficie destinada a los granos se amplió durante la primera mitad de la década, cuando llegaron a cultivarse más de 200,000 hectáreas, área similar a la de los años sesenta. A partir de 1987 dejaron sin embargo de sembrarse más de 20 hectáreas, en particular de arroz y sorgo. A lo largo de la década, muchos productores de granos básicos cambiaron su actividad productiva y desplazaron la producción desde la región central hacia el litoral atlántico y el sur, cuyo resultado global fue una contracción de 1.6%, en promedio anual, de la superficie dedicada a los granos. Al final de la década, las tierras sembradas de maíz y frijol excedían a las cultivadas al iniciarse ésta, pero sin llegar a los volúmenes de mediados del decenio. Por su parte, las de arroz y sorgo fueron menores. (Véase el cuadro 9.)

El hecho más notable en la actividad productiva de los granos básicos está relacionado con los incrementos logrados en los rendimientos. El promedio de los cuatro granos se incrementó en 3.4%. Los aumentos de 9.4% en el caso del arroz y de 3.9% en el sorgo conformaron la reducción de 3.6% que se presentó en el maíz.

Como resultado de esos logros en los rendimientos, la producción creció en 1.8%, no obstante la baja ya indicada de 1.6% en el área cultivada. Esto fue así porque la producción de frijol creció a un ritmo de 7.5% y la de arroz a 3.9%. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Aparte de los fenómenos climatológicos que determinaron variaciones anuales, en Costa Rica tuvieron especial importancia los movimientos de los precios y en el financiamiento otorgado a los productores.

En todos los casos, los precios oficiales mejoraron de manera significativa en términos reales entre 1980 y 1983, período que corresponde al de mayor inflación en el país en los años ochenta. A partir de 1985 empezaron a disminuir, pero sólo desde 1988 resultaron inferiores a los de 1980. Los precios más castigados fueron los del maíz y el sorgo, que llegaron a ser los más bajos a finales del decenio. (Véase el cuadro 10.)

La política de estímulo a la producción generó excedentes exportables, en particular de arroz en la primera mitad de la década. Entre 1982 y 1989, los precios internos rebasaron a los del mercado internacional, salvo para el arroz, lo cual arrojó pérdidas al Consejo Nacional de Producción (CNP) --el organismo regulador--, al comercializar la producción en el exterior. (Véase el cuadro 11.) Esta circunstancia y las medidas de ajuste aplicadas a partir de 1985 promovieron el autoabastecimiento. Se creó así una oficina especial para administrar la producción de arroz y se redujo la superficie sembrada al restringirse el crédito. Muchos productores en pequeño se vieron obligados a abandonar la actividad, sustituyendo en algunas regiones la de secano por la de sorgo. De exportador, el país se convirtió en importador de arroz.

En cuanto al maíz amarillo y el sorgo, las decisiones de política a finales de la década llevaron a sustituir la producción nacional por importaciones y ayuda alimentaria en ese grano. La relación de precios con el exterior llegó a ser de 2 a 1 entre 1985 y 1987 (año en el que los precios internacionales sufrieron una baja importante). Si al precio internacional se suman los costos de flete, gastos de internación, administración y mermas, la diferencia con el exterior se reduce bastante, por lo que ambos precios llegaron a ser casi iguales en el último año del decenio.

La amplia participación del CNP en la comercialización repercutió en los precios del mercado. A partir de 1987, su gasto se fue reduciendo, en valores constantes, sobre todo en la compraventa de cosechas de granos y los subsidios que la acompañan. Su reestructuración y su menor intervención en el mercado ha sido uno de los elementos que se manejaron

en las negociaciones para obtener financiamiento de los organismos internacionales, tanto en apoyo de la balanza de pagos como de programas de ajuste. Asimismo, han formado parte de las condiciones para renovar los acuerdos en cuanto a la Ley PL-480.

La política crediticia para la producción de granos básicos guardó congruencia con el objetivo de autoabastecimiento y de reducción de excedentes, lo que se tradujo en ciertas importaciones no programadas aparte de las previstas. A partir de mediados de la década, el crédito destinado a granos disminuyó y se rezagó marcadamente en comparación con los cultivos de exportación.

En 1985, el financiamiento para la producción de granos básicos llegó a representar el 25% del total destinado al sector agropecuario, aunque su participación empezó a declinar en los años siguientes y en 1988 sólo representaba el 6% del total. (Véase el cuadro 12.)

Los pequeños productores, independientemente de su actividad, gozaron de tasas preferenciales. En la producción de arroz --la más concentrada en explotaciones grandes--, el nivel más alto de financiamiento se obtuvo en 1985; después se contrajo, se redujo por ello la superficie sembrada, disminuyó el número de productores sujetos de crédito, el área financiada por productor y se exigieron más garantías. El financiamiento al cultivo del frijol, que a mediados de la década cubría hasta 30% de la superficie, se redujo a sólo el 6% de la misma. También declinó el crédito para las siembras de maíz, de más del 40% de la superficie en la primera mitad de la década, a sólo el 11%.

2. El Salvador

En El Salvador, la superficie destinada a granos básicos se mantuvo alrededor de las 455,000 hectáreas a lo largo del decenio; la de maíz siguió siendo la más importante (alrededor de 264,000 hectáreas), aunque se redujo en el transcurso de la década; le siguió la de sorgo (118,000 hectáreas) que se amplió ligeramente; la dedicada al arroz (14,000 hectáreas) también se contrajo, y la del frijol creció 2.2% anual para llegar a 59,000 hectáreas en promedio. (Véase el cuadro 13.)

Gracias a la mejoría de los rendimientos, salvo de frijol, las cosechas aumentaron ligeramente (1.1% en promedio anual). El maíz alcanzó las 589,000 toneladas y el frijol, 58,000. La producción de arroz y de sorgo se mantuvieron estancadas.

En el virtual estancamiento de la producción de granos del país se combinaron varios factores: el deterioro de los precios reales al productor, la sobrevaluación del tipo de cambio que abarató las importaciones, los conflictos bélicos, causa del desplazamiento de la población rural y de una reducción de las labores agrícolas, y la contracción del gasto público destinado al sector.

El precio real al productor bajó de 1983 a 1987 en todos los casos. (Véase de nuevo el cuadro 10.) Los de arroz y de sorgo disminuyeron casi al final de la década, comparados con los de 1980. La intervención del Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA) en el mercado (20% a 30% de las compras de maíz y frijol en los primeros años del decenio) resultó insuficiente para garantizar que los precios de sostén, algunos años superiores a los pagados por el transportista, beneficiaran a los productores. En los tres últimos años de la década se redujo considerablemente su actividad y se ha planteado un cambio radical en el funcionamiento del IRA, que se ha orientado a otorgar servicios, mantener una reserva reguladora y a trasladar su infraestructura al sector privado.

Con todo y la contracción de los precios, los niveles internos de maíz, frijol y sorgo excedieron a los precios internacionales debido a la sobrevaluación del colón con lo cual se favorecieron las compras externas y el flujo de donaciones de alimentos. El Salvador fue el país de la región que importó más granos (200,000 y 250,000 toneladas entre 1983 y 1984), coincidiendo con el mayor grado de sobrevaluación de la moneda.

La política crediticia en el sector agropecuario influyó también en la producción de granos al haber tendido a favorecer los cultivos de exportación a los que destinó alrededor del 80% de los créditos. Los granos básicos sólo recibieron entre un 5% y un 10% del crédito disponible en el sector. El área financiada en básicos, con crédito subsidiado, representó alrededor de un tercio de la superficie cosechada de maíz y frijol, y sólo un 20% de la de sorgo. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

La contracción real del gasto público destinado al sector también repercutió, aunque indirectamente, en la producción al limitarse los servicios otorgados a los productores.

3. Guatemala

En Guatemala, las tierras dedicadas a la producción de granos básicos alcanzaron las 858,000 hectáreas en promedio durante la década, excediendo el millón de hectáreas en 1987, la mayor superficie cosechada en el decenio. La mayor parte se destinó al maíz (662,000 hectáreas), la de frijol varió notablemente: de 65,000 hectáreas al principio del decenio, se cosecharon a mediados del mismo más de 170,000, para luego declinar a 97,000. El ritmo más acelerado y continuo correspondió al sorgo, que duplicó prácticamente la superficie cosechada para llegar a 57,000 hectáreas, expansión que estuvo vinculada con el crecimiento de la producción de aves. (Véase el cuadro 14.)

En todos los casos, la producción aumentó a una tasa superior a la del crecimiento de la población: 3.6% en promedio anual para todos los granos, la más alta (5.7%) de sorgo. Al finalizar la década, de maíz se cosecharon 1.3 millones de toneladas, de frijol, 120,000, de arroz, 45,000, y de sorgo, 87,000.

Los rendimientos de maíz crecieron considerablemente los dos últimos años al haberse obtenido poco más de dos toneladas en promedio por hectárea. Más del 40% de la producción se obtuvo de fincas menores de siete hectáreas, de productores que destinan la mayor parte de la cosecha al autoconsumo. Las fincas de más de siete hectáreas han ido adquiriendo importancia en la estructura productiva y en la comercialización, sobre todo las de más de 45 hectáreas, que tienen un alto grado de tecnificación e infraestructura y son las que mejoraron su productividad. 4/ Comercializan directamente con los mayoristas y las fábricas de concentrados. Más del 30% del maíz se destina a la producción avícola.

La cosecha de frijol aumentó de acuerdo con la ampliación de la superficie porque la falta de un programa de producción de semillas impidió

4/ Véase, R. Estrada y B. Villeda, Diagnóstico del sector agrícola de Guatemala, FAO/BCIE, 1990.

que mejoraran los rendimientos, aparte de haberse tenido que enfrentar problemas fitosanitarios y de pérdidas poscosecha. Más de la mitad de la producción procede de pequeños productores, pero las fincas medianas y grandes obtienen mejores rendimientos y tienden a sustituir la producción de aquéllos. En cambio, los rendimientos de arroz aumentaron de manera notable en las fincas mayores de 45 hectáreas, que aportaron más del 50% de la producción por el uso de variedades de mejor calidad y la aplicación de fertilizantes.

La subvaluación del quetzal encareció los insumos, y los precios reales al productor se fueron deteriorando, no obstante lo cual la producción de consumo interno se vio favorecida por el alza comparativamente superior en los costos de producción de algunos cultivos de exportación, sobre todo de algodón; parte de las tierras dedicadas tradicionalmente a su cultivo fueron ocupadas por granos básicos.

Las diferencias de precio con el exterior indican que existía una protección positiva para el productor nacional de granos básicos aunque pudo haber sido contrarrestada por la eliminación en los aranceles del 30% a la importación de maíz, frijol y arroz, decretada en diciembre de 1989, pero posteriormente fijados en el 1%. (Véase de nuevo el cuadro 11.)

La administración de los precios fue muy limitada a lo largo del decenio. El Instituto de Comercialización (INDECA), entidad reguladora, tiene capacidad para almacenar el 10% de la producción nacional de maíz, pero su falta de capital para operaciones corrientes y de inversión debido a pérdidas experimentadas en programas del gobierno, ajenos a la actividad reguladora a principios de la década, fueron restringiendo sus actividades de compraventa así como su intervención en el mercado en el otorgamiento de servicios.

La producción agropecuaria también fue perdiendo participación en el crédito global del sistema bancario, que se contrajo en términos reales. El monto destinado a los granos básicos aumentó durante la primera mitad del decenio pero luego se redujo, aunque menos que otras actividades. (Véase de nuevo el cuadro 12.) El Banco de Desarrollo (BANDESA) financia alrededor de 30,000 microfincas (6% del medio millón que el censo registraba en 1979). La cobertura ha sido escasa en maíz (alrededor del 10% de la superficie cultivada), y los montos otorgados no bastan para los

requerimientos con lo cual se limita la posibilidad de aplicar mejoras tecnológicas; ello se refleja parcialmente en la recuperación con un índice de morosidad estimado en 35%, aparte de estar muy concentrado regionalmente.

4. Honduras

En Honduras, la producción evolucionó en forma relativamente positiva durante la década. La superficie cosechada de granos se amplió a una tasa de 2.4% en promedio anual, beneficiando sobre todo al maíz y al frijol, cultivos que ocupan más del 80% del área sembrada con granos básicos. De las 292,000 hectáreas de maíz de principios de los ochenta, se cosecharon a finales 366,000 en promedio. La superficie de frijol se amplió de 68,000 a cerca de 95,000 hectáreas.

La producción siguió la misma pauta al haber crecido el maíz 4.6% en promedio al año, para rebasar las 498,000 toneladas; la de frijol se incrementó 59,000 toneladas, la de arroz tuvo un mejor desempeño al haber logrado un crecimiento de 4.3% anual, con volúmenes de 55,000 toneladas. El área cultivada y la producción de sorgo se mantuvieron estables, con 53,000 hectáreas y alrededor de 44,000 toneladas en promedio. (Véase el cuadro 15.)

Se estima que el 30% de la superficie cosechada de maíz está tecnificada y semitecnificada, el 25% de la de frijol, semitecnificada, y el 80% de la de arroz, tecnificada. La producción para consumo interno recibió el subsidio implícito del tipo de cambio sobrevaluado para las importaciones de insumos, pero los productores enfrentaron restricciones por la escasez de divisas.

En los últimos años empezó a operar un mercado paralelo de divisas, con un tipo de cambio subvaluado, al que se contrataron muchas importaciones de insumos. Las de granos, sujetas a permisos previos aprobados por el Consejo Nacional de Granos Básicos, se adquirieron al tipo de cambio oficial, con un 5% de derechos arancelarios, que significaron un subsidio para los procesadores de alimentos concentrados.

Los márgenes entre precios de mercado y de garantía, cuando estos últimos fueron superiores, beneficiaron de manera relativa a los

productores. La participación del Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola (IHMA) en el mercado llegó a ser del 13% de las compras totales, y se fue reduciendo a pesar de contar con una capacidad de almacenamiento adecuada.

A finales de la década, las diferencias de precios con el exterior impulsaron la adopción de políticas tendientes a reducir la producción de granos de consumo animal y a sustituirlos por importaciones.

El sistema bancario mantuvo los créditos al sector agropecuario, con un crecimiento real de los montos acordados; las actividades ganaderas y de exportación se consideraron prioritarias, mientras en la producción de granos se mantenían estables los créditos en términos reales. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

Se financió entre el 12% y el 15% de la superficie cultivada de granos básicos, poco más del 20% de la producción. En general, esta actividad disfrutó de tasas preferenciales --11% frente a 19% para otras actividades en 1989-- y se ha caracterizado por un retraso pronunciado para saldar sus deudas. 5/ Entre el 15% y el 20% de los pequeños productores de granos reciben crédito formal; los medianos, financiamiento para un 30% del área sembrada, y los grandes empresarios absorben la mitad del crédito oficial y algo menos de la banca privada.

En promedio, BANADESA ha proporcionado 38 millones de lempiras anuales de créditos para granos que se consideran insuficientes para estimular la producción. Se calcula que el crédito informal con el que se financia, sobre todo, a los pequeños productores, equivale al 40% del que otorga la banca oficial. 6/ Complementariamente, la banca de fomento interviene en la comercialización de algunos insumos, como fertilizantes (donados recientemente) para reducir los costos de producción derivados de los altos márgenes de comercialización de las empresas distribuidoras.

5/ BANADESA, Gerencia de Crédito. A mediados de 1990, BANADESA tenía un índice de morosidad de 37% y, en el caso de los granos básicos, de 52%.

6/ Véase, Secretaría de Recursos Naturales, Dirección de Planificación Sectorial, Programa de Seguridad Alimentaria. "Encuesta de caracterización de los productores de granos básicos", 1988.

5. Nicaragua

En Nicaragua, la producción de granos evolucionó positivamente al recuperarse de los bajos niveles resultantes del conflicto político-militar de finales de los setenta. Con todo, a pesar de que la superficie cosechada creció 4.1% en promedio anual, no se llegó a laborar la misma extensión --440,000 hectáreas-- de mediados de los setenta. La superficie destinada a la siembra de maíz y frijol se expandió a una tasa promedio anual de 4% y 8%, respectivamente; la de arroz se mantuvo casi constante (37,000 hectáreas), y la de sorgo fue disminuyendo después de haber alcanzado las 80,000 hectáreas en 1986.

La producción de granos también aumentó a una tasa promedio anual de más de 3.1%; los ritmos más altos correspondieron al maíz y al frijol. En cambio, los rendimientos variaron en forma significativa a lo largo del período: 1.3 toneladas de maíz por hectárea, 700 kilogramos de frijol, 3.6 toneladas de arroz y 1.9 de sorgo. (Véase el cuadro 16.)

Antes de la reforma monetaria de febrero de 1988, el sistema de cambios múltiples y diferenciados para importaciones y exportaciones, sumado a las grandes diferencias entre el tipo de cambio oficial, el paralelo y el no oficial, distorsionó las estructuras de costos y precios. En los primeros años de la década recibieron un fuerte impulso los precios de los granos y se mantuvo el de maíz a lo largo del decenio; sin embargo, en el período de hiperinflación y, pese a los ajustes mensuales en los precios, el nivel real se vio seriamente dañado. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

El subsidio implícito en el tipo de cambio sobrevaluado favoreció la apertura de nuevas áreas al cultivo de granos bajo riego para compensar las pérdidas experimentadas en las zonas más afectadas por la guerra y, al sumarse el mismo a otros subsidios de precios y de tasas de interés, se estimuló la adopción de paquetes tecnológicos con gran contenido de insumos

y equipo importados. 7/ Infortunadamente, su aplicación no siempre correspondió a las expectativas de mejoras sustanciales en los rendimientos de los cultivos de consumo interno.

Por otra parte, no todos los productores tuvieron acceso a compras externas al tipo de cambio oficial, y la importación de insumos tuvo que hacerse al cambio del mercado paralelo o del no oficial, cuyos márgenes llegaron a ser muy amplios, sobre todo en 1987, cuando el córdoba alcanzó el nivel más alto de sobrevaluación.

Con la nacionalización del sistema bancario, implantada a finales de los años setenta, el crédito se amplió para recuperar la producción e incorporar a los pequeños productores, estableciéndose tasas diferenciadas para los distintos sectores de propiedad social. Se puso mayor énfasis en la producción de consumo interno, reduciéndose la proporción otorgada a los cultivos de exportación del 88% del total en 1978/1979 al 61% en 1985/1986.

El incremento del financiamiento, las tasas de interés negativas y la condonación sistemática de los adeudos contribuyeron a crear tensiones inflacionarias. Se convirtió sobre todo en un financiamiento al consumo, en una forma de ingreso previo a la cosecha. Hubo tasas subsidiadas y poca recuperación. Con las primeras reformas de 1985, y en particular después de febrero de 1988, se indexó la tasa de interés --que siguió siendo negativa-- y se incorporó en parte el riesgo cambiario. 8/

7/ De acuerdo con estimaciones del Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA), el componente importado del costo de producción en frijol variaba en 1988-1989 entre 20% y 35% del total; en maíz y sorgo llegaba a 40% en la producción bajo riego y a 20% utilizando tecnología tradicional; en arroz representaba el 30% en riego.

8/ Véase, R. Sthaler y M. Spoor, Política macroeconómica y sus efectos en la agricultura y la seguridad alimentaria. Nicaragua (CADESCA/CEE), 1990.

IV. LA DIVERSIFICACION AGRICOLA

Todos los países del área han tratado de diversificar la agricultura. Siguiendo el modelo histórico de desarrollo del sector, los mayores recursos se destinaron a promover rubros de exportación, aunque también se impulsaran algunos para el consumo interno.

La diversificación ha tendido a promover diversos rubros de exportación. En los años ochenta se logró aumentar la producción de hortalizas un 4.3% entre 1980 y 1989, y la de frutas, un 4%; el mayor dinamismo correspondió a flores y plantas ornamentales que, con el cardamomo, crecieron 11% en el mismo lapso. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Para el consumo interno son importantes los resultados que se obtuvieron en palma africana y soya.

En Costa Rica, la diversificación tuvo éxitos razonables. La producción de flores y plantas ornamentales creció 50% en promedio anual entre 1980 y 1989, actividad que era mínima a comienzos de la década y superó los 25 millones de dólares en valor bruto de la producción. También aumentaron en cierto grado la de hortalizas y verduras (3.9%) y la de frutas (3.3%). (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Entre las medidas para promover la diversificación en Costa Rica destaca la que se adoptó para agilizar o reducir los trámites requeridos para las exportaciones. Se estableció así el Ministerio de Comercio Exterior, que permitió a los agricultores de poca experiencia en los mercados internacionales realizar gestiones con la rapidez requerida por las características de corto tiempo de vida útil de las flores, las plantas y las verduras.

Otro factor importante en el desarrollo de estas actividades fue la asistencia técnica y el financiamiento recibidos del exterior, sobre todo de la Agencia Internacional de los Estados Unidos para el Desarrollo (AID). De ella se recibió apoyo para procesos productivos complejos que requieren una inversión elevada. Por ejemplo, las flores necesitan de un financiamiento pronunciado para la instalación de viveros con sistemas de riego altamente tecnificados. El manejo de los cultivos y las cosechas exigen abundante mano de obra y atención especial en las actividades de selección, empaque y traslado.

Las medidas tomadas para activar y fomentar las exportaciones permitieron que agricultores y empresarios, algunos extranjeros, participaran en los rubros de diversificación. Dados los requerimientos de inversión y las características de producción y mercado, estas actividades fueron realizadas por agricultores con recursos económicos, especialmente en el renglón de flores y plantas de ornato. En frutas y hortalizas participaron pequeños productores y cooperativas, pero fueron empresarios los que proporcionaron el mayor impulso a su producción y venta.

Las líneas aéreas internacionales que sirven a Costa Rica facilitaron el transporte a los mercados de destino de las plantas ornamentales y las flores, rubros perecederos de alto valor agregado, pero la capacidad de carga para los envíos al exterior fue insuficiente, sobre todo en los períodos de cosechas abundantes por lo que varios productores tuvieron pérdidas y se desalentó el crecimiento de la actividad.

La limitada capacidad de transporte se reciente más en los rubros perecederos cuyo valor unitario impide absorber el costo del transporte aéreo, como las frutas y verduras. Puede afirmarse que las frecuencias y los fletes de las líneas marítimas limitaron el incremento de la producción de estos rubros y también fue factor limitante el relacionado con las restricciones a las importaciones de los Estados Unidos, principal comprador de las flores y plantas ornamentales que vende Costa Rica.

En la búsqueda de soluciones a los problemas de transporte y de vida útil de los perecederos, se instalaron plantas procesadoras como la de concentrado de frutas para procesar naranja y piña, entre otros, y congelar además hortalizas y verduras. Quedan pendientes todavía las inversiones que resuelvan los problemas de transporte y distribución.

Por lo que respecta a rubros que abastecen el mercado interno, en Costa Rica se lograron avances considerables en la producción de palma africana que permitieron un aumento de 3% en las oleaginosas.

En Guatemala se habían logrado ya resultados positivos durante los años setenta en cardamomo y citronela, cuya producción ascendió en conjunto a 60 millones de dólares en 1980, y se consolidó durante la década. Se habían realizado esfuerzos también para promover la producción de hortalizas y verduras en el decenio de 1970, pero problemas de

comercialización y transporte limitaron su crecimiento, que en 1980 había sido de 33 millones de dólares. En los años ochenta, la producción de hortalizas y verduras continuó expandiéndose a un ritmo de 3.6%, y el cardamomo y la citronela a uno de 9.6%. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Sin embargo, la capacidad productiva se vio limitada, como en Costa Rica, por las carencias crónicas o los elevados costos de los sistemas de transporte y comercialización.

En Guatemala, los esfuerzos de diversificación también fueron positivos en algunos rubros destinados al consumo interno. El avance logrado en la actividad avícola permitió desarrollar la producción de soya, rubro de especial importancia para la alimentación de las aves.

En Honduras, los resultados más importantes correspondieron a la producción de frutas y hortalizas; mientras las primeras --en las cuales incidieron los cítricos-- se incrementaron a un ritmo de 6.4% promedio anual entre 1980 y 1989, las segundas lo hicieron a uno de 4.6%. También creció la producción de palma africana para consumo interno.

La producción de cítricos, resultado de programas que se vienen adoptando desde la década de 1970, se logró consolidar después de haberse resuelto los problemas de la selección de variedades y de la organización de los pequeños productores que participan en ella. La asistencia externa, técnica y financiera fue determinante para los logros alcanzados en esta actividad. Sin embargo, estos productores también han sufrido pérdidas por las limitaciones de los sistemas de transporte y distribución.

Con el mismo problema tropezó la producción de hortalizas. Con apoyo externo de financiamiento y asistencia técnica se obtuvieron resultados positivos en la producción primaria, y se realizaron inversiones para modernizar los sistemas de acopio y empaque, pero las carencias de transporte marítimo y las pérdidas en la comercialización impidieron que estas actividades tuvieran mayor dinamismo.

La producción de palma africana para obtener aceite destinado al consumo interno se amplió durante la década. Existen recursos naturales para seguir ampliando la superficie sembrada de este cultivo, pero se tendrá que promover la colocación de excedentes en el exterior.

La situación en El Salvador y Nicaragua ha impedido obtener resultados positivos en la diversificación de la producción agrícola. Los

esfuerzos realizados en Nicaragua para aumentar la cosecha de palma africana y algunas frutas, como la pitahaya, también se han visto seriamente limitados por los conflictos armados y el bloqueo comercial.

El escaso dinamismo que presenta a nivel regional la producción de rubros que diversifican la agricultura del área se relaciona con la crisis económica y con la carencia de recursos financieros por la que atravesaron todos los países del área en la década de los ochenta. La poca capacidad de inversión de cada país, por falta de capitales y de tecnología, se compensó sin embargo en algún grado con la asistencia financiera externa, que es un fuerte factor de estímulo en Costa Rica y, en menor grado, en Honduras. Pero incluso en estos países han repercutido las restricciones a las importaciones que imponen los países compradores a los rubros que se trata de promover en el área. También se reciente la falta de promoción a inversiones destinadas a establecer los servicios indispensables para que tengan éxito los proyectos productivos.

Con la asistencia externa no se han podido atender a fondo los aspectos comentados en el párrafo anterior. Por ejemplo, cuando se ha podido promover la producción de frutas y hortalizas no se ha dispuesto de financiamiento para establecer sistemas adecuados de transporte y comercialización. Sólo se puede recurrir así a un transporte inadecuado, que se traduce en altos costos, frecuencias irregulares y falta de rutas a mercados de importancia (no existen, por ejemplo, líneas navieras que unan directamente a Centroamérica con Nueva York u otros puertos de las grandes ciudades del noreste de los Estados Unidos). Por otro lado, la falta de empresas distribuidoras idóneas ha ocasionado pérdidas a los productores y abandono de programas y proyectos.

De más importancia que la escasez de financiamiento para los eslabones vitales del transporte y la comercialización, son las incompatibilidades entre la asistencia financiera y la política comercial de los países en los que se podría colocar la producción regional. En el caso de las plantas ornamentales, cuando llegó Costa Rica a exportar cantidades de alguna importancia se alzaron las barreras en el país que había otorgado precisamente el financiamiento y la asistencia técnica para promover ese rubro.

Cabe indicar, finalmente, que el financiamiento y la asistencia técnica de algunos países no se han logrado generalizar para ciertas frutas sobre las que Centroamérica dispone de claras ventajas competitivas, como los cítricos; ha sido difícil para procesar maderas y productos de celulosa y papel, y no se ha podido obtener para modernizar la ganadería.

V. LA PRODUCCION PECUARIA

El valor de la producción pecuaria de los países miembros del Mercado Común Centroamericano (MCC) acusó una tasa de crecimiento del 1.5% entre 1980 y 1989, que implicó una reducción de especial importancia en los niveles de consumo por habitante. También se vio afectada la colocación en el exterior de carne de ganado bovino, puesto que sólo aumentó durante la década un 0.6%. Fue igualmente reducido, y por debajo del crecimiento demográfico, el de la producción porcina, de huevos y de leche, rubros que sólo aumentaron, en promedio anual, 2%, 1.4% y 1.9%, respectivamente. (Véase el cuadro 17.)

Especial importancia reviste el auge que, dentro de toda esa situación crítica de la actividad pecuaria, presentó la actividad avícola, al crecer 5.8% en la región, hecho que se relaciona con el fuerte impulso de la producción de aves de corral que se produjo en Costa Rica, Guatemala y Honduras, para sustituir en alguna medida el consumo interno de carne de bovino que obtenía precios más atractivos en los mercados externos. En la medida en que los precios internos tendieron a equipararse con los de los mercados internacionales, se produjeron reducciones en la demanda de esta carne, que se compensó con la de aves.

El incremento en la producción de carne de aves logró compensar por lo tanto el bajo dinamismo que acusaron los demás rubros, afectados por los mismos factores que incidieron en la producción agrícola: los movimientos armados, los ajustes en la política financiera y el incremento del costo de los insumos. Estos efectos se dejaron sentir principalmente en diferentes agregados de la ganadería bovina, la cual representó alrededor de un 45% del valor total de la producción pecuaria por sus efectos sobre la carne y la leche.

1. La ganadería bovina

Como ya se indicó, la ganadería bovina sólo obtuvo un 0.6% de aumento en la producción entre 1980 y 1989. Las tendencias se presentaron con diferencias muy marcadas en cada país. En Guatemala, el incremento fue moderado (2.1%), en Costa Rica y Honduras se lograron aumentos de 4% y

3.4%, respectivamente, en El Salvador se redujo 1.1% y en Nicaragua cayó 6.4%. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

Cabe recordar que las cifras registradas en Costa Rica y en Honduras se relacionaron mucho con los movimientos de ganado en pie no registrados procedentes de Nicaragua, principalmente, y, en menor medida, de El Salvador. Además de las repercusiones de los enfrentamientos armados en esos dos países sobre la movilidad del hato ganadero en Nicaragua, los precios pagados por los mataderos de este país a los ganaderos, de 110 a 150 dólares por cabeza, estaban muy por debajo de los 280 a 330 dólares, que se tenían en Honduras y Costa Rica, razón de que se produjeran las exportaciones no registradas de Nicaragua a esos dos países e incidieran en las tendencias registradas en la producción.

Además, también influyeron en la ganadería bovina factores como el índice de pastoreo y el del hato ganadero, que determinaron el lento dinamismo en la matanza y en la producción de leche.

Por lo que corresponde al índice de pastoreo, no se logró en la región avance técnico alguno al haber permanecido prácticamente estable durante la década completa la relación de 1.2 hectáreas de pasto por cabeza (véase el cuadro 18), situación que obedeció a que la mayoría de los productores aprovechara el recurso abundante que es la tierra, y realizaran pocas inversiones para introducir métodos de manejo intensivo. El pastoreo extensivo continuó, por lo tanto, siendo la práctica más utilizada, y se efectúa en unos 12.5 millones de hectáreas sembradas de pasto en toda la región, superficie que se mantuvo estable durante la década. (Véase de nuevo el cuadro 18.)

La práctica de la ganadería extensiva es sobre todo válida para Honduras, Nicaragua y Guatemala, si bien la utilización de sistemas de riego complementarios en las zonas del Pacífico permiten en este último país aprovechar mejor los pastos. En El Salvador y Costa Rica se ha logrado un mejor índice por el manejo un poco más intensivo que realizan los ganaderos dedicados a producir leche. Estas explotaciones, situadas por lo general en las cercanías de ciudades y poblados, demandan tierras de mayor valor, aspecto que obliga a tener una mejor infraestructura y un manejo del hato más apropiado.

En el último año de la década de los setenta se comenzaron a percibir los efectos de los bajos índices en pastoreo, parición y extracción, y se mantuvieron durante los años ochenta, período en el que se presentaron problemas financieros en toda la región y que afectaron directamente a la ganadería bovina.

El endurecimiento de las condiciones de los créditos para el sector afectó a la actividad. Los aumentos de las tasas de interés y las reducciones de cartera, sobre todo en los préstamos de largo plazo destinados a mejorar la infraestructura para la crianza de ganado, se combinaron con la baja capacidad de pago de un numeroso grupo de ganaderos de todos los países que habían recibido créditos para infraestructura. En muchas oportunidades, las inversiones realizadas en las fincas no consiguieron aumentar los ingresos de los dueños para hacer los pagos de intereses y del principal, razón por la cual se declararon en mora, vendieron ganado reproductor o lo llevaron a los mataderos.

También en la ganadería repercutió (aunque menos que en otros rubros) el aumento de los precios de los insumos. Se estima que el costo promedio de los importados se situó alrededor del 10% del total.

El pastoreo extensivo ha venido además agravando los problemas ecológicos derivados de la deforestación que considera la ampliación de las áreas de pastos.

El hato, por su parte, se estancó durante la década situándose en una cifra cercana a los 10 millones de cabezas en toda el área. Tanto el número de hembras como el de machos sólo aumentaron 1%. (Véase el cuadro 19.)

Se observan algunos contrastes por países. En Costa Rica, el hato se mantuvo estable gracias sobre todo a la situación financiera combinada con los ingresos de los ganaderos, que a muchos les resultaron insuficientes para cubrir sus obligaciones con el sistema bancario. Se vieron así obligados a enviar a los mataderos vacas o novillos que no alcanzaban un desarrollo óptimo.

Otro factor que influyó en el hato costarricense fue la puesta en práctica de programas fitosanitarios. En el marco de un proyecto para exterminar la brucelosis, se sacrificó entre 1980 y 1982 un número considerable de hembras que la padecían. También repercutieron en la

situación las ventas de ganado en pie al exterior, realizadas mediante ferias y promociones para favorecer a los criaderos de ganado puro o con alto grado de encaste.

El Salvador ha sido el país de la región con el hato menos numeroso debido a la limitada disponibilidad de recursos naturales y de pastizales. En los años ochenta, el movimiento armado que padece el país fue la razón principal para que las existencias se redujeran un 0.3%. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

En Guatemala, el hato se incrementó durante los años ochenta con un promedio anual de 4.6%. Algunas tierras de algodón que dejaron de sembrarse se utilizaron para la ganadería con un grado de tecnificación superior al promedio de la región. Se realizaron ventas de ganado en pie al exterior, en parte por los bajos precios de la leche.

Honduras presentó cifras positivas. Las existencias de ganado se incrementaron 3.9% durante la década, hecho en el que influyó la entrada de animales de Nicaragua y El Salvador, donde los movimientos armados ocasionaron la salida de ganado en pie.

La situación de Nicaragua fue la más crítica del área. El hato se redujo un 4.1% entre 1980 y 1989. En 1979, los fuertes movimientos armados abligaron a los empresarios ganaderos a sacrificar cantidades importantes de ganado, razón por la cual las existencias se redujeron de 2.4 millones de cabezas en 1980 a 1.6 millones en 1989. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

Durante el decenio de 1980, la ganadería nicaragüense se vio afectada por distintos fenómenos, el más importante de los cuales fue el movimiento armado que provocó, además del abandono de fincas ganaderas, frecuentes movilizaciones clandestinas de ganado hacia los países vecinos. También los precios que se pagaban a los productores, en los momentos en que el córdoba oficial estaba fuertemente sobrevaluado, favorecieron exportaciones no controladas de ganado en pie. La reforma agraria vino a influir finalmente en las decisiones de cierto número de productores que abandonaron o se ocuparon menos de sus ganaderías.

2. La matanza y la producción de carne

Las condiciones de la situación se reflejaron en el sacrificio de ganado y en la producción de carne. El incremento promedio de la matanza en la región durante la década sólo fue del 1.3% anual y ello gracias a que en Costa Rica ascendió al 4% y en Guatemala al 1.7%. (Véase el cuadro 20.)

En Costa Rica fueron notables los incrementos de la matanza en los años 1984 (25%), 1985 (33%) y 1986 (21%), explicables, en parte, por la posible transferencia no registrada de ganado en pie de Nicaragua. También se podrían atribuir a la situación financiera de algunos ganaderos y a las restricciones crediticias del sistema bancario ya comentadas.

En El Salvador, la matanza se redujo un 1.1%, sobre todo por los movimientos armados. En Guatemala, el sacrificio de ganado bovino se incrementó 1.7%. Se observaron fluctuaciones muy marcadas de fuertes incrementos entre 1987 y 1989.

Este índice creció 0.8% en Honduras y declinó 0.3% en Nicaragua, reflejo en ambos casos de la situación del hato ganadero. En Nicaragua, además de los factores señalados, influyeron negativamente las precarias condiciones de los mataderos por problemas de mantenimiento debidos a la carencia de repuestos por el bloqueo comercial impuesto por los Estados Unidos.

La producción de carne bovina, como se indicó, creció 0.9%, algo menos que los índices de sacrificio de ganado, diferencia que obedeció a una baja apenas perceptible (0.5%) de los rendimientos de carne en canal en la región, gracias a los aumentos observados en Honduras. Los países más afectados fueron El Salvador y Nicaragua, país este último que había sido considerado tradicionalmente exportador y cuya producción se redujo un 6.3% al pasar de 73.5 miles de toneladas en 1980 a 40.5 miles de toneladas en 1989. (Véase de nuevo el cuadro 20.)

Las principales causas de dicho estancamiento han sido el encarecimiento de los forrajes para el ganado y la crisis financiera que impide la importación de alimentos concentrados.

3. La producción de leche

En Centroamérica se encuentra muy arraigado el sistema de doble propósito --producción de leche y terneros--, incluso en los hatos encastados con razas especializadas en la producción de carne. Puede decirse que de esas ganaderías se obtiene el mayor porcentaje de leche en Honduras y Nicaragua, donde existen fincas especializadas; inclusive, cuando se dedican a los dos rubros, lo hacen con ganado de razas lecheras.

La mayoría de los ganaderos de la región continuó practicando el sistema de doble propósito, aun los que disponían de hatos de razas reconocidas como buenas productoras de carne y de muy bajo rendimiento en leche. Ello se debió a que los ganaderos, con la venta diaria de leche y sus derivados --por baja que fuera la cantidad--, resolvían problemas de liquidez para enfrentar gastos de operación y familiares que hubiera sido absurdo cubrir con crédito bancario con un costo mucho mayor de financiamiento y extensionismo, que no se justifican en programas de muy poco alcance.

Durante la década de los años ochenta, la producción de leche tuvo un incremento promedio de 2%, a pesar de la caída de 4% sufrida por Nicaragua debido a los movimientos armados que impidieron el manejo del hato y las ordeñas en una amplia zona ganadera del país. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

4. Las actividades avícolas y porcinas

La producción de carne de aves de corral y de cerdo depende de la producción de algunos granos básicos, sobre todo de maíz y de sorgo. En la producción empresarial constituyen la principal fuente de alimentos los balanceados compuestos con algunos de estos granos, así como las harinas de semillas de oleaginosas.

Durante la década de los años ochenta recibió fuerte impulso la producción de carne de aves de corral que logró un crecimiento promedio de 5.8%, aumento para el que se tuvo que recurrir a las importaciones de harinas de oleaginosas debidas, en parte, a la drástica reducción de la semilla de algodón (principal materia prima de los alimentos balanceados de la región).

En Guatemala se promovió la producción de soya para elaborar alimentos para animales, con resultados positivos. También en El Salvador y Nicaragua se realizaron esfuerzos para obtener este rubro, pero los resultados no tuvieron el mismo éxito.

En la carne porcina, el valor de la producción se incrementó de 1980 a 1989 un 2%, salvo en Guatemala, donde disminuyó un 0.3%. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

Anexo estadístico

10
11
12

Cuadro 1
 PRECIOS INTERNACIONALES DE PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	Promedio 1980- 1990
Dólares por tonelada												
Arroz a/	496.0	565.5	366.7	378.5	379.7	382.5	342.8	323.5	429.9	409.3	388.9	407.5
Frijol b/	734.0	701.0	334.0	394.0	437.0	475.0	464.0	401.0	564.0	808.0	...	531.2
Maíz c/	118.1	124.4	99.2	127.2	128.3	104.7	82.7	67.3	98.4	102.7	98.4	105.3
Trigo d/	172.7	174.9	160.2	157.3	152.5	136.0	115.0	112.8	145.1	169.4	161.6	149.6
Sorgo d/	128.9	126.5	108.4	128.4	118.2	103.0	82.4	72.8	98.5	105.9	103.9	107.3
Algodón fibra e/	1,792.4	1,587.8	1,323.4	1,508.6	1,502.5	1,293.7	1,159.8	1,395.9	1,261.7	1,412.6	1,551.7	1,423.8
Azúcar f/	632.1	372.4	185.4	186.7	114.6	89.3	133.1	148.7	224.2	281.8	275.2	236.8
Banano g/	375.0	401.2	374.6	429.0	369.5	380.3	381.0	376.4	478.1	545.6	541.2	411.1
Café h/	3,399.5	2,823.9	3,080.3	2,903.3	3,178.4	3,209.1	4,240.3	2,470.4	2,972.2	2,353.1	1,961.3	3,063.0
Carne vacuna i/	2,760.0	2,471.8	2,389.6	2,439.9	2,273.2	2,153.3	2,089.6	2,380.0	2,511.7	2,562.1	2,557.9	2,403.1
Petróleo j/	28.5	32.5	33.5	29.3	27.5	26.7	13.8	17.8	15.2	17.2	22.1	24.2
Tasas de crecimiento												
Arroz	30.1	14.0	-35.2	3.2	0.3	0.7	-10.4	-5.6	32.9	-4.8	-5.0	-2.1
Frijol	37.5	-4.5	-52.4	18.0	10.9	8.7	-2.3	-13.6	40.6	43.3	...	1.1
Maíz	14.1	5.3	-20.2	28.2	0.9	-18.4	-21.1	-18.6	46.2	4.4	-4.2	-1.5
Trigo	7.8	1.3	-8.4	-1.8	-3.0	-10.8	-15.4	-1.9	28.6	16.7	-4.6	-0.2
Sorgo	19.2	-1.8	-14.4	18.5	-8.0	-12.9	-20.0	-11.6	35.2	7.6	-1.9	-2.2
Algodón fibra	30.9	-11.4	-16.6	14.0	-0.4	-13.9	-10.3	20.4	-9.6	12.0	9.8	-2.6
Azúcar	196.8	-41.1	-50.2	0.7	-38.6	-22.1	49.1	11.7	50.7	25.7	-2.3	-8.6
Banano	15.1	7.0	-6.6	14.5	-13.9	2.9	0.2	-1.2	27.0	14.1	-0.8	4.3
Café	-11.1	-16.9	9.1	-5.7	9.5	1.0	32.1	-41.7	20.3	-20.8	-16.7	-4.0
Carne vacuna	-4.3	-10.4	-3.3	2.1	-6.8	-5.3	-3.0	13.9	5.5	2.0	-0.2	-0.8
Petróleo	68.6	14.0	3.0	-12.5	-6.0	-3.0	-48.2	28.7	-14.8	13.5	28.3	-5.5
Indices (1980 = 100.0)												
Arroz	100.00	114.00	73.93	76.30	76.55	77.11	69.11	65.22	86.67	82.52	78.41	82.14
Frijol	100.00	95.50	45.50	53.68	59.54	64.71	63.22	54.63	76.84	110.08	...	72.37
Maíz	100.00	105.33	84.01	107.67	108.67	88.67	70.00	57.00	83.34	86.98	83.34	89.17
Trigo	100.00	101.27	92.76	91.06	88.29	78.72	66.60	65.32	84.02	98.07	93.60	86.61
Sorgo	100.00	98.20	84.08	99.66	91.72	79.91	63.95	56.51	76.41	82.21	80.66	83.27
Algodón fibra	100.00	88.59	73.84	84.17	83.83	72.18	64.71	77.88	70.39	78.81	86.57	79.44
Azúcar	100.00	58.91	29.33	29.54	18.14	14.13	21.06	23.53	35.47	44.59	43.54	37.47
Banano	100.00	107.00	99.88	114.41	98.53	101.41	101.61	100.38	127.48	145.49	144.32	109.62
Café	100.00	83.07	90.61	85.40	93.50	94.40	124.73	72.67	87.43	69.22	57.69	90.10
Carne vacuna	100.00	89.56	86.58	88.40	82.36	78.02	75.71	86.23	91.01	92.83	92.68	87.07
Petróleo	100.00	114.04	117.47	102.81	96.60	93.68	48.49	62.42	53.16	60.32	77.37	84.90

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, Anuario de 1989 y Boletín Mensual, mayo de 1991, y OEA, Boletín Trimestral de Precios Internacionales de Productos Básicos, No. 32, Washington, D. C., mayo de 1991.

- a/ Estados Unidos, Nueva Orleans.
 b/ Datos de la FAO (Navy beans - pintos). Washington FOB dealer.
 c/ Estados Unidos, No. 2, Chicago.
 d/ Estados Unidos, Puertos del Golfo.
 e/ Estados Unidos, 10 mercados.
 f/ Caribe Nueva York.
 g/ América Latina, Puertos de Estados Unidos.
 h/ Otros Suaves, Nueva York.
 i/ Todos los orígenes, Puertos de Estados Unidos.
 j/ Dólares por barril.

Cuadro 2
CENTROAMERICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y AGROPECUARIO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1990
Millones de dólares de 1980												
Total	20,484	20,287	19,450	19,467	19,896	19,892	20,280	21,028	21,485	22,039	22,462	20,431
Costa Rica	4,515	4,407	4,087	4,196	4,526	4,558	4,799	5,055	5,227	5,405	5,589	4,678
El Salvador	3,538	3,241	3,057	3,074	3,144	3,200	3,215	3,302	3,354	3,391	3,507	3,252
Guatemala	7,801	7,875	7,609	7,402	7,404	7,363	7,383	7,656	7,962	8,281	8,554	7,674
Honduras	2,559	2,582	2,535	2,533	2,595	2,635	2,768	2,915	3,070	3,143	3,074	2,734
Nicaragua	2,070	2,181	2,163	2,262	2,227	2,136	2,114	2,100	1,871	1,818	1,738	2,094
Agropecuario	5,007	5,081	4,945	4,941	5,062	5,003	4,966	5,129	5,228	5,399	5,574	5,076
Costa Rica	804	845	805	837	922	871	908	949	993	1,051	1,094	898
El Salvador	984	921	878	850	879	869	842	860	851	855	919	879
Guatemala	2,112	2,137	2,073	2,038	2,069	2,077	2,060	2,150	2,249	2,330	2,412	2,129
Honduras	627	651	647	643	651	670	686	714	728	744	745	676
Nicaragua	480	526	541	572	541	515	470	455	407	418	404	493
Tasas de crecimiento												
Total	0.5	-1.0	-4.1	0.1	2.2	-	1.9	3.7	2.2	2.6	1.9	0.8
Costa Rica	0.7	-2.4	-7.3	2.7	7.8	0.7	5.3	5.3	3.4	3.4	3.4	2.0
El Salvador	-9.0	-8.4	-5.7	0.6	2.3	1.8	0.5	2.7	1.6	1.1	3.4	-0.5
Guatemala	3.9	0.9	-3.4	-2.7	-	-0.6	0.3	3.7	4.0	4.0	3.3	0.7
Honduras	1.8	0.9	-1.8	-0.1	2.5	1.5	5.1	5.3	5.3	2.4	-2.2	2.3
Nicaragua	4.6	5.4	-0.8	4.6	-1.6	-4.1	-1.0	-0.7	-10.9	-2.8	-4.4	-1.4
Agropecuario	-2.8	1.5	-2.7	-0.1	2.5	-1.2	-0.7	3.3	1.9	3.3	3.2	0.8
Costa Rica	-0.5	5.1	-4.7	4.0	10.1	-5.5	4.2	4.6	4.6	5.9	4.1	3.0
El Salvador	-5.2	-6.4	-4.7	-3.2	3.3	-1.1	-3.1	2.1	-1.0	0.5	7.4	-1.5
Guatemala	1.6	1.2	-3.0	-1.7	1.5	0.4	-0.8	4.4	4.6	3.6	3.5	1.1
Honduras	-0.8	3.8	-0.6	-0.7	1.3	3.0	2.4	4.1	1.9	2.2	0.2	1.9
Nicaragua	-19.0	9.5	2.8	5.8	-5.3	-4.8	-8.8	-3.2	-10.5	2.7	-3.4	-1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 3

CENTROAMERICA: VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA A PRECIOS CONSTANTES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	Promedio 1980- 1989
Millones de dólares de 1980											
Centroamérica	4,756	4,888	4,805	4,891	5,097	5,034	4,961	5,133	5,134	5,280	4,998
De exportación a/	2,303	2,345	2,302	2,310	2,311	2,223	2,102	2,229	2,161	2,261	2,255
Granos básicos b/	684	748	738	791	900	851	829	814	896	890	814
Oleaginosas	98	105	86	113	120	106	111	117	103	81	104
Hortalizas y verduras	89	89	98	107	102	114	138	138	132	129	114
Frutas	125	128	130	133	140	146	158	162	168	177	147
Otros	59	58	72	90	91	93	107	134	140	154	100
Productos pecuarios c/	1,400	1,415	1,379	1,347	1,432	1,502	1,516	1,538	1,534	1,589	1,465
Costa Rica	1,011	1,057	996	1,101	1,212	1,191	1,267	1,289	1,324	1,376	1,182
De exportación	539	561	567	593	634	565	579	640	690	727	609
Granos básicos	82	78	65	119	135	125	120	99	96	102	102
Oleaginosas	10	10	11	10	11	11	13	14	9
Hortalizas y verduras	23	19	25	31	24	31	35	32	35	33	29
Frutas	36	36	34	32	32	33	40	40	45	48	38
Otros d/	-	-	-	2	7	9	15	25	21	20	10
Productos pecuarios	321	363	304	315	370	419	467	442	424	432	386
El Salvador	906	848	809	781	809	796	757	766	754	767	799
De exportación	480	449	443	415	395	384	353	360	293	289	386
Granos básicos	164	153	129	140	170	159	149	141	185	181	157
Oleaginosas	22	21	16	14	15	11	13	13	15	14	15
Hortalizas y verduras	12	13	13	13	14	15	13	13	13	14	13
Frutas	17	17	17	20	22	23	22	21	21	22	20
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos pecuarios	212	195	191	179	193	204	207	217	227	247	207
Guatemala	1,296	1,320	1,291	1,291	1,399	1,360	1,350	1,456	1,484	1,479	1,373
De exportación	575	552	498	491	530	497	492	521	490	539	518
Granos básicos	259	308	339	306	368	349	338	352	398	363	338
Oleaginosas	23	19	12	15	17	20	30	41	31	10	22
Hortalizas y verduras	33	35	34	35	36	36	54	57	48	45	41
Frutas	18	19	19	19	20	20	21	22	23	22	20
Otros e/	59	58	72	89	84	84	92	109	119	134	90
Productos pecuarios	329	330	317	336	345	353	322	354	375	365	342
Honduras	829	852	857	859	869	945	915	952	972	1,030	908
De exportación	461	458	460	447	435	495	449	484	499	501	469
Granos básicos	84	97	97	98	104	99	100	96	90	120	98
Oleaginosas	13	13	10	13	17	18	17	16	16	15	15
Hortalizas y verduras	11	11	12	13	14	15	16	16	16	17	14
Frutas	37	40	43	45	49	53	57	61	61	65	51
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos pecuarios	222	233	236	242	249	265	276	281	290	313	261
Nicaragua	714	811	853	860	807	742	673	669	600	628	736
De exportación	248	325	335	364	317	282	229	224	189	204	272
Granos básicos	94	113	108	129	124	119	122	126	127	124	119
Oleaginosas	30	52	48	61	59	46	40	36	27	27	43
Hortalizas y verduras	10	10	14	14	15	17	20	20	20	21	16
Frutas	16	16	17	17	17	17	17	18	18	19	17
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos pecuarios	316	294	331	275	275	262	245	245	219	232	269

/Continúa

Cuadro 3 (Conclusión)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	Promedio 1980- 1989
Tasas de crecimiento											
Centroamérica	-4.2	2.8	-1.7	1.8	4.2	-1.2	-1.5	3.5	-	2.8	1.2
De exportación a/	1.8	-1.8	0.3	0.1	-3.8	-5.4	6.0	-3.1	4.6	-0.3	-0.2
Granos básicos b/	-4.2	9.5	-1.4	7.1	13.8	-5.5	-2.6	-1.7	10.1	-0.7	3.0
Oleaginosas	-36.7	7.6	-18.1	31.6	5.9	-11.7	4.9	5.2	-12.3	-21.2	-2.1
Hortalizas y verduras	-0.4	-0.2	9.9	10.1	-4.8	11.1	21.2	-	-3.8	-2.3	4.3
Frutas	11.6	2.8	1.9	2.0	5.6	3.7	8.2	2.9	3.6	5.1	4.0
Otros	44.3	-0.7	23.5	25.7	0.6	2.5	15.0	24.9	4.6	9.7	11.3
Productos pecuarios c/	-8.5	1.1	-2.6	-2.3	6.3	4.9	0.9	1.4	-0.3	3.6	1.4
Costa Rica	-0.6	4.5	-5.8	10.6	10.1	-1.7	6.3	1.7	2.7	3.9	3.5
De exportación	1.0	4.2	1.0	4.5	7.0	-10.9	2.5	10.6	7.7	5.4	3.4
Granos básicos	9.9	-5.0	-16.3	81.7	13.4	-7.1	-4.0	-17.7	-2.8	6.3	2.4
Oleaginosas	333.1	12.7	-8.5	2.6	-	19.6	7.8	3.8
Hortalizas y verduras	3.6	-17.9	28.6	26.5	-24.7	30.7	14.4	-9.3	11.3	-7.2	3.9
Frutas	-20.0	-1.1	-3.9	-8.1	2.6	1.2	21.0	1.9	10.8	8.0	3.3
Otros d/	-	-	-	-	285.7	33.3	69.4	67.2	-16.7	-5.9	50.1
Productos pecuarios	-5.3	13.0	-5.3	-13.1	21.6	32.9	26.3	5.4	-9.2	-2.2	5.4
El Salvador	-9.9	-6.4	-4.6	-3.5	3.7	-1.7	-4.9	1.2	-1.5	1.7	-1.8
De exportación	-10.9	-6.5	-1.2	-6.3	-4.7	-2.8	-8.2	2.3	-18.7	-1.4	-5.5
Granos básicos	-2.9	-6.7	-15.9	8.5	21.7	-6.6	-6.4	-4.9	31.1	-2.6	1.1
Oleaginosas	-25.7	-4.1	-25.3	-8.5	2.1	-24.7	17.6	0.4	15.4	-4.9	-4.6
Hortalizas y verduras	11.6	6.3	-0.3	5.3	6.5	2.8	-9.3	-0.2	-4.3	12.4	1.9
Frutas	-5.6	0.9	0.4	14.1	10.8	4.4	-2.2	-4.9	-0.2	3.2	2.8
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos pecuarios	-12.0	-7.7	-9.6	-8.5	1.1	14.3	7.2	6.0	9.5	14.0	1.7
Guatemala	-3.0	1.9	-2.2	-	8.4	-2.8	-0.7	7.8	1.9	-0.3	1.5
De exportación	2.8	-4.1	-9.8	6.5	-6.2	-1.0	5.8	-6.0	10.1	-3.8	-1.1
Granos básicos	-15.6	18.7	10.2	-9.8	20.3	-5.1	-3.1	4.3	13.0	-8.8	3.8
Oleaginosas	-16.5	-17.7	-35.3	21.9	13.5	20.5	48.9	35.9	-25.0	-66.2	-8.4
Hortalizas y verduras	-15.9	7.5	-2.3	3.1	0.9	2.1	48.5	4.9	-15.1	-7.0	3.6
Frutas	12.7	3.4	2.7	0.2	1.3	1.3	7.0	3.5	1.9	-1.1	2.2
Otros e/	44.3	-0.7	23.5	23.3	-4.9	0.1	9.3	18.0	9.4	12.4	9.6
Productos pecuarios	-4.8	0.2	-3.7	2.0	8.8	4.9	-6.6	0.3	16.5	3.1	1.2
Honduras	2.0	2.8	0.6	0.2	1.2	8.8	-3.2	4.1	2.1	5.9	2.4
De exportación	-2.2	-0.6	0.2	-2.7	-2.7	13.6	-9.2	7.7	3.1	0.5	0.9
Granos básicos	0.3	14.8	0.3	0.9	5.7	-4.3	0.5	-4.2	-6.1	33.2	3.9
Oleaginosas	38.9	-4.0	-22.2	34.1	31.1	5.7	-6.5	-8.9	5.3	-10.2	1.2
Hortalizas y verduras	46.1	0.9	6.8	8.2	8.0	5.8	4.0	3.0	1.4	3.9	4.6
Frutas	127.1	7.4	7.1	6.1	9.3	7.4	7.8	5.9	1.3	5.5	6.4
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos pecuarios	-0.8	4.8	6.1	3.8	5.6	9.4	10.6	6.1	5.2	11.4	3.9
Nicaragua	-10.1	13.7	5.1	0.8	-6.1	-8.1	-9.4	-0.5	-10.3	4.6	-1.4
De exportación	11.5	30.9	3.0	8.9	-13.0	-10.9	-18.7	-2.4	-15.5	7.8	-2.1
Granos básicos	19.7	19.9	-4.2	19.1	-3.6	-4.3	2.9	3.3	0.6	-2.0	3.2
Oleaginosas	-65.4	77.4	-8.1	25.6	-1.8	-23.3	-12.7	-9.4	-24.9	1.2	-0.8
Hortalizas y verduras	2.0	7.3	32.5	3.9	1.9	14.8	16.9	1.2	0.5	3.2	8.7
Frutas	1.0	2.0	2.0	2.0	0.4	-	-	4.7	1.4	6.7	2.1
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos pecuarios	-17.1	-6.9	4.8	-6.6	-17.0	-4.9	-11.2	-6.2	-10.4	-5.5	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Café, algodón, caña de azúcar y banano.

b/ Maíz, frijol, arroz y sorgo.

c/ Carne bovina, carne porcina, carne de aves, huevo y leche.

d/ Flores y plantas ornamentales.

e/ Citronela, té de limón y cardamomo.

Cuadro 4

CENTROAMERICA: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE CAÑA DE AZUCAR

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	208.9	228.4	225.1	236.4	250.3	246.5	253.1	256.3	238.0	265.4	292.8	240.8
Costa Rica	33.2	33.0	33.4	43.4	45.0	45.0	46.0	43.0	40.3	38.6	40.0	40.1
El Salvador	26.6	27.4	31.7	33.6	40.9	41.5	41.4	40.7	37.9	33.1	41.4	35.5
Guatemala	69.6	79.7	70.1	70.2	73.1	72.4	81.3	90.3	88.8	112.0	122.5	80.8
Honduras	40.0	44.2	45.1	44.4	44.5	44.8	41.9	41.8	38.5	40.7	42.9	42.6
Nicaragua	39.5	44.1	44.8	44.8	46.8	42.8	42.5	40.5	32.5	41.0	45.9	41.9
Miles de toneladas												
Producción	15,696	16,496	15,997	16,773	17,655	17,139	17,930	17,541	16,594	19,023	21,172	17,085
Costa Rica	2,517	2,521	2,446	2,544	2,936	2,767	2,762	2,675	2,796	2,511	2,752	2,647
El Salvador	2,564	2,263	2,183	2,715	3,062	3,110	3,356	3,132	2,517	2,375	2,941	2,728
Guatemala	5,486	6,282	5,527	5,536	5,762	5,708	6,413	7,119	7,006	8,835	9,660	6,367
Honduras	2,865	2,880	3,053	3,150	3,048	2,989	2,989	2,659	2,504	2,657	2,801	2,879
Nicaragua	2,265	2,550	2,789	2,828	2,848	2,566	2,411	1,956	1,771	2,645	3,018	2,463
Toneladas por hectárea												
Rendimientos	75.1	72.2	71.1	71.0	70.5	69.5	70.8	68.4	69.7	71.7	72.3	71.0
Costa Rica	75.8	76.4	73.2	58.6	65.2	61.5	60.0	62.2	69.4	65.0	68.8	66.7
El Salvador	96.4	82.6	68.9	80.8	74.9	74.9	81.1	77.0	66.4	71.8	71.0	77.5
Guatemala	78.8	78.8	78.8	78.9	78.8	78.8	78.9	78.8	78.9	78.9	78.9	78.9
Honduras	71.6	65.2	67.7	71.0	68.5	66.7	71.3	63.6	65.0	65.3	65.3	67.6
Nicaragua	57.3	57.8	62.3	63.1	60.9	59.9	56.7	48.3	54.5	64.5	65.7	58.5
Tasas de crecimiento												
Superficie	8.2	9.3	-1.4	5.0	5.9	-1.5	2.7	1.3	-7.1	11.5	10.3	2.7
Costa Rica	1.2	-0.6	1.2	29.9	3.7	-	2.2	-6.5	-6.3	-4.2	3.6	1.7
El Salvador	-2.6	3.0	15.7	6.0	21.7	1.5	-0.2	-1.7	-6.9	-12.7	25.2	2.5
Guatemala	18.6	14.5	-12.0	0.1	4.1	-1.0	12.3	11.1	-1.7	26.1	9.4	5.4
Honduras	8.1	10.5	2.0	-1.6	0.2	0.7	-6.5	-0.2	-7.9	5.7	5.4	0.2
Nicaragua	6.2	11.6	1.6	-	4.5	-8.5	-0.7	-4.7	-19.8	26.2	12.0	0.4
Producción	2.6	5.1	-3.0	4.8	5.3	-2.9	4.6	-2.2	-5.4	14.6	11.3	2.2
Costa Rica	-3.8	0.2	-3.0	4.0	15.4	-5.8	-0.2	-3.2	4.5	-10.2	9.6	-
El Salvador	-22.8	-11.7	-3.5	24.4	12.8	1.6	7.9	-6.7	-19.6	-5.6	23.8	-0.8
Guatemala	18.6	14.5	-12.0	0.2	4.1	-0.9	12.4	11.0	-1.6	26.1	9.3	5.4
Honduras	12.1	0.5	6.0	3.2	-3.2	-1.9	-	-11.0	-5.8	6.1	5.4	-0.8
Nicaragua	4.1	12.6	9.4	1.4	0.7	-9.9	-6.0	-18.9	-9.4	49.3	14.1	1.7
Rendimientos	5.2	-3.9	-1.6	-0.2	-0.6	-1.4	1.9	-3.4	1.9	2.8	0.9	-0.5
Costa Rica	-4.9	0.8	-4.1	-20.0	11.3	-5.8	-2.3	3.6	11.5	-6.2	5.8	-1.7
El Salvador	-20.8	-14.3	-16.6	17.3	-7.4	0.1	8.2	-5.0	-13.7	8.0	-1.1	-3.2
Guatemala	-	-	-	-	-0.1	-	0.1	-0.1	0.1	-	-	-
Honduras	3.7	-9.0	3.9	4.8	-3.5	-2.6	6.9	-10.8	2.2	0.4	-	-1.0
Nicaragua	-2.0	0.9	7.7	1.4	-3.6	-1.5	-5.4	-14.9	12.9	18.3	1.9	1.3

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco Central de Reserva; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria y Secretaría de Planificación y Presupuesto.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 5

CENTROAMERICA: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE CAFE ORO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	731.3	741.7	754.4	743.6	708.5	717.1	711.6	694.0	715.3	722.4	755.7	724.0
Costa Rica	82.5	82.5	83.2	87.0	90.0	111.0	111.3	111.3	111.3	111.3	111.3	98.1
El Salvador	185.6	185.6	186.1	175.7	172.3	167.4	163.9	163.9	163.9	163.9	163.9	172.8
Guatemala	243.7	263.5	272.4	266.7	231.7	229.5	236.4	217.1	234.5	234.5	244.0	243.0
Honduras	120.9	122.1	123.0	124.2	122.5	124.3	122.9	124.7	126.4	141.2	163.0	125.2
Nicaragua	98.6	88.0	89.7	90.0	92.0	84.9	77.1	77.0	79.2	71.5	73.5	84.8
Miles de toneladas												
Producción	598.5	621.6	619.9	617.2	598.7	590.0	575.3	608.5	590.9	615.3	668.6	603.6
Costa Rica	106.4	113.1	115.1	124.0	136.9	123.9	122.6	145.3	157.8	158.0	162.0	130.3
El Salvador	188.3	176.0	174.6	154.5	149.3	148.8	142.6	147.9	120.3	121.9	147.2	152.4
Guatemala	177.4	193.8	189.3	183.0	196.6	181.6	196.6	193.3	179.4	193.2	202.4	188.4
Honduras	69.8	80.4	77.0	90.3	69.2	88.4	76.1	79.9	93.8	98.8	114.1	82.4
Nicaragua	56.6	58.3	63.9	65.4	46.7	47.3	37.4	42.1	39.6	43.4	42.9	50.1
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9	0.8	0.9	0.9	0.8
Costa Rica	1.3	1.4	1.4	1.4	1.5	1.1	1.1	1.3	1.4	1.4	1.5	1.3
El Salvador	1.0	0.9	0.9	0.9	0.9	0.9	0.9	0.9	0.7	0.7	0.9	0.9
Guatemala	0.7	0.7	0.7	0.7	0.8	0.8	0.8	0.9	0.8	0.8	0.8	0.8
Honduras	0.6	0.7	0.6	0.7	0.6	0.7	0.6	0.6	0.7	0.7	0.7	0.7
Nicaragua	0.6	0.7	0.7	0.7	0.5	0.6	0.5	0.5	0.5	0.6	0.6	0.6
Tasas de crecimiento												
Superficie	-6.9	1.4	1.7	-1.4	-4.7	1.2	-0.8	-2.5	3.1	1.0	4.6	-0.1
Costa Rica	1.0	-	0.8	4.6	3.4	23.3	0.3	-	-	-	-	3.4
El Salvador	-	-	0.3	-5.6	-1.9	-2.8	-2.1	-	-	-	-	-1.4
Guatemala	2.4	8.1	3.4	-2.1	-13.1	-0.9	3.0	-8.2	8.0	-	4.1	-0.4
Honduras	1.8	1.0	0.7	1.0	-1.4	1.5	-1.1	1.5	1.4	11.7	15.4	1.7
Nicaragua	-38.9	-10.8	1.9	0.3	2.2	-7.7	-9.2	-0.1	2.9	-9.7	2.8	-3.5
Producción	2.8	3.9	-0.3	-0.4	-3.0	-1.5	-2.5	5.8	-2.9	4.1	8.7	0.3
Costa Rica	7.9	6.3	1.8	7.7	10.4	-9.5	-1.0	18.5	8.6	0.1	2.5	4.5
El Salvador	-0.8	-6.5	-0.8	-11.5	-3.4	-0.3	-4.2	3.7	-18.7	1.3	20.8	-4.7
Guatemala	7.6	9.2	-2.3	-3.3	7.4	-7.6	8.3	-1.7	-7.2	7.7	4.8	1.0
Honduras	-3.7	15.2	-4.2	17.3	-23.4	27.7	-13.9	5.0	17.4	5.3	15.5	3.9
Nicaragua	0.2	3.0	9.6	2.3	-28.6	1.3	-20.9	12.6	-5.9	9.6	-1.2	-2.9
Rendimiento	10.4	2.4	-2.0	1.0	1.8	-2.6	-1.7	8.5	-5.8	3.1	3.9	0.4
Costa Rica	6.9	6.3	0.9	3.0	6.7	-26.6	-1.3	18.5	8.6	0.1	2.5	1.1
El Salvador	-0.8	-6.5	-1.1	-6.3	-1.5	2.6	-2.1	3.7	-18.7	1.3	20.8	-3.4
Guatemala	5.2	1.0	-5.5	-1.3	23.7	-6.7	5.1	7.1	-14.1	7.7	0.7	1.4
Honduras	-5.4	14.1	-4.9	16.1	-22.3	25.9	-12.9	3.5	15.8	-5.7	-	2.2
Nicaragua	64.1	15.4	7.5	2.0	-30.1	9.8	-12.9	12.7	-8.6	21.4	-3.8	0.6

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco Central de Reserva; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco de Honduras y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria y Secretaría de Planificación y Presupuesto.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 6

CENTROAMERICA: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE BANANO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	56.8	58.0	58.2	54.1	55.7	51.9	50.8	53.4	51.9	51.4	52.5	54.2
Costa Rica	25.8	27.2	27.4	24.8	24.9	20.7	20.2	22.2	21.0	22.0	22.0	23.6
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	7.4	7.4	7.4	7.6	7.7	7.7	8.1	7.8	7.8	7.9	8.1	7.7
Honduras	20.8	20.1	20.7	19.1	20.4	20.8	19.8	20.7	21.1	19.4	20.0	20.3
Nicaragua	2.8	3.3	2.7	2.6	2.7	2.7	2.7	2.7	2.0	2.1	2.4	2.6
Miles de toneladas												
Producción	2,732	2,685	2,761	2,428	2,663	2,637	2,554	2,739	2,775	2,967	3,094	2,694
Costa Rica	1,108	1,141	1,153	1,155	1,169	1,003	1,096	1,145	1,222	1,424	1,539	1,162
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	407	386	414	268	374	429	337	334	351	365	380	367
Honduras	1,094	1,003	1,051	875	991	1,089	1,018	1,150	1,107	1,077	1,067	1,045
Nicaragua	123	155	143	130	130	115	103	110	95	101	108	120
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	48.1	46.3	47.4	44.9	47.8	50.8	50.3	51.3	53.4	57.7	58.9	49.8
Costa Rica	42.9	42.0	42.1	46.6	46.9	48.4	54.3	51.6	58.2	64.7	70.0	49.8
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	55.0	52.2	55.9	35.3	48.6	55.8	41.6	42.9	45.0	46.2	46.7	47.9
Honduras	52.6	49.9	50.8	45.8	48.6	52.4	51.4	55.6	52.5	55.5	53.4	51.5
Nicaragua	44.1	46.8	52.8	50.0	48.0	42.6	38.0	40.6	46.9	48.1	45.6	45.8
Tasas de crecimiento												
Superficie	5.6	2.1	0.3	-7.0	3.0	-6.8	-2.1	5.1	-2.8	-1.0	2.1	-1.1
Costa Rica	2.0	5.4	0.7	-9.5	0.4	-16.9	-2.4	9.9	-5.4	4.8	-	-1.8
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	48.0	-	-	2.7	1.3	-	5.2	-3.7	-	1.3	2.8	0.7
Honduras	-1.0	-3.4	3.0	-7.7	6.8	2.0	-4.8	4.5	1.9	-8.1	3.1	-0.8
Nicaragua	12.0	17.9	-18.2	-3.7	3.8	-	-	-	-24.8	3.4	13.3	-3.1
Producción	2.1	-1.7	2.8	-12.0	9.7	-1.0	-3.1	7.2	1.3	6.9	4.3	0.9
Costa Rica	-4.1	3.1	1.1	0.2	1.1	-14.2	9.3	4.4	6.8	16.5	8.1	2.8
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	39.1	-5.1	7.1	-35.2	39.6	14.8	-21.5	-0.9	5.1	3.9	4.0	-1.2
Honduras	-2.6	-8.3	4.8	-16.7	13.2	10.0	-6.5	13.0	-3.8	-2.7	-0.9	-0.2
Nicaragua	16.5	25.3	-7.8	-8.9	-0.2	-11.3	-10.9	6.8	-13.0	6.0	7.4	-2.2
Rendimiento	-3.3	-3.8	2.5	-5.4	6.5	6.3	-1.0	2.0	4.2	8.0	2.1	2.0
Costa Rica	-5.9	-2.3	0.3	10.7	0.7	3.2	12.0	-5.0	12.9	11.2	8.1	4.7
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	-6.0	-5.1	7.1	-37.0	37.8	14.8	-25.4	2.9	5.1	2.5	1.2	-1.9
Honduras	-1.7	-5.1	1.7	-9.7	6.0	7.8	-1.8	8.1	-5.6	5.8	-3.8	0.6
Nicaragua	4.0	6.3	12.7	-5.4	-3.9	-11.3	-10.9	6.8	15.7	2.5	-5.2	1.0

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco de Honduras y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria y Secretaría de Planificación y Presupuesto.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 7

CENTROAMERICA: SUPERFICIE COSECHADA, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE ALGODON RAMA

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	265.7	231.3	204.2	215.9	224.7	190.1	112.6	121.79	99.9	93.4	80.8	176.0
Costa Rica	2.3	0.8	1.0	1.5	2.2	1.6	1.1	1.1	1.4	0.9	0.9	1.4
El Salvador	58.2	50.8	48.9	36.7	37.3	27.5	13.0	16.3	13.1	10.6	7.4	31.2
Guatemala	102.3	78.8	59.5	55.9	62.2	67.4	30.7	40.4	40.3	39.6	36.3	57.7
Honduras	8.6	8.0	4.4	4.5	7.6	7.3	4.1	4.0	4.4	2.0	2.0	5.5
Nicaragua	94.3	92.9	90.4	117.3	115.4	86.3	63.7	60.0	40.7	40.3	34.3	80.1
Miles de toneladas												
Producción	599.3	558.5	443.2	532.6	518.5	420.7	262.4	306.0	246.1	216.4	191.1	410.4
Costa Rica	2.2	1.6	1.7	3.7	3.7	3.7	1.7	1.3	2.4	2.0	2.0	2.4
El Salvador	116.9	113.4	111.2	113.2	87.4	69.3	29.9	32.7	27.5	19.7	14.4	72.1
Guatemala	359.8	220.3	131.0	172.2	178.5	151.0	78.6	135.9	118.6	116.8	106.8	166.3
Honduras	21.2	18.6	8.2	12.8	17.9	14.6	8.9	8.0	8.5	4.6	4.7	12.3
Nicaragua	99.2	204.6	191.1	230.7	231.0	182.1	143.3	128.1	89.1	73.3	63.3	157.3
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	2.3	2.4	2.2	2.5	2.3	2.2	2.3	2.5	2.5	2.3	2.4	2.3
Costa Rica	1.0	2.0	1.7	2.5	1.7	2.3	1.5	1.2	1.7	2.2	2.2	1.8
El Salvador	2.0	2.2	2.3	3.1	2.3	2.5	2.3	2.0	2.1	1.9	2.0	2.3
Guatemala	3.5	2.8	2.2	3.1	2.9	2.2	2.6	3.4	2.9	2.9	2.9	2.9
Honduras	2.5	2.3	1.9	2.8	2.4	2.0	2.2	2.0	1.9	2.3	2.4	2.2
Nicaragua	1.1	2.2	2.1	2.0	2.0	2.1	2.2	2.1	2.2	1.8	1.8	2.0
Tasas de crecimiento												
Superficie	-6.1	-12.9	-11.7	5.7	4.1	-15.4	-40.8	8.2	-18.0	-6.6	-13.4	-11.0
Costa Rica	-65.2	-65.2	25.0	50.0	46.7	-27.3	-31.3	-	27.3	-35.7	-	-9.9
El Salvador	-36.0	-12.7	-3.7	-24.9	1.6	-26.3	-52.7	25.4	-19.6	-19.3	-30.5	-17.3
Guatemala	-20.9	-23.0	-24.5	-6.1	11.3	8.4	-54.5	31.6	-0.2	-1.8	-8.4	-10.0
Honduras	-23.2	-7.0	-45.0	2.3	68.9	-3.9	-43.8	-2.4	10.0	-54.5	0.0	-15.0
Nicaragua	110.5	-1.5	-2.7	29.8	-1.6	-25.2	-26.2	-5.8	-32.2	-1.0	-14.8	-9.0
Producción	-14.8	-6.8	-20.6	20.2	-2.6	-18.9	-37.6	16.6	-19.6	-12.1	-11.7	-10.7
Costa Rica	-33.3	-27.3	6.2	117.6	-	-	-54.1	-23.5	84.6	-16.7	-	-1.1
El Salvador	-37.2	-3.0	-1.9	1.8	-22.8	-20.7	-56.9	9.4	-15.9	-28.4	-27.0	-18.0
Guatemala	-15.9	-38.8	-40.5	31.5	3.7	-15.4	-47.9	73.0	-12.7	-1.5	-8.6	-11.8
Honduras	-14.2	-12.3	-55.9	56.1	39.8	-18.4	-39.0	-10.1	6.3	-45.9	2.2	-15.6
Nicaragua	60.3	106.3	-6.6	20.7	0.1	-21.2	-21.3	-10.6	-30.4	-17.7	-13.6	-3.3
Rendimiento	-9.3	7.1	-10.1	13.7	-6.5	-4.1	5.3	7.8	-2.0	-5.9	2.0	0.3
Costa Rica	91.3	109.1	-15.0	45.1	-31.8	37.5	-33.2	-23.5	45.1	29.6	-	9.8
El Salvador	-1.9	11.1	1.9	35.6	-24.0	7.5	-8.7	-12.8	4.6	-11.2	5.0	-0.8
Guatemala	6.4	-20.5	-21.2	39.9	-6.8	-21.9	14.3	31.5	-12.6	0.2	-0.2	-1.9
Honduras	11.8	-5.7	-19.8	52.6	-17.2	-15.1	8.5	-7.9	-3.4	19.1	2.2	-0.8
Nicaragua	-23.9	109.4	-4.0	-7.0	1.8	5.4	6.6	-5.1	2.5	-16.9	1.4	6.3

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco Central de Reserva; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco de Honduras y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria y Secretaría de Planificación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 8
CENTROAMERICA: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE GRANOS BASICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	2,167	2,327	2,187	2,154	2,376	2,348	2,443	2,473	2,427	2,361	2,393	2,326
Maíz	1,452	1,554	1,430	1,356	1,493	1,454	1,487	1,635	1,525	1,532	1,511	1,492
Frijol	263	319	334	348	410	422	475	436	463	390	447	386
Arroz granza	166	166	161	177	163	159	148	124	142	148	140	155
Sorgo	285	289	261	273	310	313	333	278	297	291	295	293
Miles de toneladas												
Producción	3,093	3,315	3,195	3,465	3,930	3,705	3,591	3,653	4,000	3,969	3,986	3,592
Maíz	2,034	2,192	2,175	2,123	2,476	2,327	2,253	2,583	2,737	2,707	2,667	2,361
Frijol	192	244	258	247	288	278	293	237	262	277	330	258
Arroz granza	465	495	439	712	730	652	587	517	553	611	591	576
Sorgo	401	384	324	383	435	448	459	316	449	374	399	397
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	1.4	1.4	1.5	1.6	1.7	1.6	1.5	1.5	1.6	1.7	1.7	1.5
Maíz	1.4	1.4	1.5	1.6	1.7	1.6	1.5	1.6	1.8	1.8	1.8	1.6
Frijol	0.7	0.8	0.8	0.7	0.7	0.7	0.6	0.5	0.6	0.7	0.7	0.7
Arroz granza	2.8	3.0	2.7	4.0	4.5	4.1	4.0	4.2	3.9	4.1	4.2	3.7
Sorgo	1.4	1.3	1.2	1.4	1.4	1.4	1.4	1.1	1.5	1.3	1.4	1.4
Tasas de crecimiento												
Superficie	-1.1	7.4	-6.0	-1.5	10.3	-1.2	4.0	1.2	-1.8	-2.7	1.4	1.0
Maíz	2.2	7.0	-8.0	-5.1	10.1	-2.7	2.3	10.0	-6.7	0.4	-1.3	0.6
Frijol	-8.3	21.1	4.8	3.9	17.9	3.1	12.4	-8.2	6.3	-15.8	14.7	4.4
Arroz granza	-1.3	-0.3	-2.7	9.8	-8.2	-2.5	-6.6	-16.6	14.6	4.8	-5.6	-1.3
Sorgo	-9.0	1.4	-9.5	4.3	13.7	1.1	6.4	-16.5	6.8	-2.0	1.2	0.2
Producción	-2.4	7.2	-3.6	8.4	13.4	-5.7	-3.1	1.7	9.5	-0.8	0.4	2.8
Maíz	-5.1	7.7	-0.8	-2.4	16.7	-6.0	-3.2	14.7	6.0	-1.1	-1.5	3.2
Frijol	-11.4	27.0	5.7	-4.2	16.7	-3.4	5.1	-19.0	10.4	5.9	19.1	4.2
Arroz granza	5.3	6.3	-11.3	62.3	2.6	-10.8	-9.9	-11.8	6.8	10.5	-3.3	3.1
Sorgo	9.1	-4.2	-15.8	18.3	13.5	3.1	2.4	-31.1	41.9	-16.6	6.5	-0.8
Rendimiento	-1.4	-0.2	2.6	10.1	2.8	-4.6	-6.9	0.5	11.5	2.0	-0.9	1.8
Maíz	-7.2	0.7	7.8	2.9	5.9	-3.5	-5.4	4.2	13.6	-1.5	-0.2	2.6
Frijol	-3.3	4.9	0.9	-7.8	-1.0	-6.3	-6.5	-11.7	3.8	25.9	3.8	-0.3
Arroz granza	6.7	6.7	-8.9	47.8	11.7	-8.5	-3.6	5.7	-6.8	5.5	2.5	4.4
Sorgo	19.8	-5.5	-6.9	13.4	-0.2	2.0	-3.8	-17.5	32.9	-14.9	5.2	-1.0

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco Central de Reserva; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco de Honduras, y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA).

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 9

COSTA RICA: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE GRANOS BASICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1989- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	175.9	174.1	186.3	212.1	197.3	209.6	208.3	155.3	156.0	152.8	152.3	182.8
Maíz	46.9	49.1	55.4	62.1	60.2	65.9	75.5	59.4	58.9	60.3	47.9	59.4
Frijol	23.7	35.5	38.5	41.6	43.3	41.3	56.5	48.5	48.4	36.7	53.3	41.4
Arroz granza	84.6	72.3	76.6	88.4	72.2	72.3	60.3	40.1	45.1	53.5	49.6	66.5
Sorgo	20.7	17.2	15.8	20.0	21.6	30.1	16.0	7.3	3.6	2.3	1.5	15.5
Miles de toneladas												
Producción	371.7	348.5	280.8	534.9	599.4	551.8	516.2	403.7	399.0	435.9	411.4	444.2
Maíz	88.0	82.9	91.1	94.1	110.3	115.1	123.0	104.5	87.7	81.0	73.0	97.8
Frijol	11.5	12.3	16.3	14.4	20.8	22.9	29.0	32.2	26.5	22.0	32.0	20.8
Arroz granza	230.6	222.5	146.2	394.9	420.3	359.4	309.9	242.7	275.2	326.4	302.4	292.8
Sorgo	41.6	30.8	27.2	31.5	48.0	54.4	54.3	24.3	9.6	6.5	4.0	32.8
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	2.1	2.0	1.5	2.5	3.0	2.6	2.5	2.6	2.6	2.9	2.7	2.4
Maíz	1.9	1.7	1.6	1.5	1.8	1.7	1.6	1.8	1.5	1.3	1.5	1.7
Frijol	0.5	0.3	0.4	0.3	0.5	0.6	0.5	0.7	0.5	0.6	0.6	0.5
Arroz granza	2.7	3.1	1.9	4.5	5.8	5.0	5.1	6.1	6.1	6.1	6.1	4.6
Sorgo	2.0	1.8	1.7	1.6	2.2	1.8	3.4	3.3	2.7	2.8	2.7	2.3
Tasas de crecimiento												
Superficie	6.7	-1.0	7.0	13.8	-7.0	6.2	-0.6	-25.4	0.5	-2.1	-0.3	-1.6
Maíz	15.0	4.7	12.8	12.1	-3.1	9.5	14.6	-21.3	-0.8	2.4	-20.6	2.8
Frijol	-4.0	49.8	8.5	8.1	4.1	-4.6	36.8	-14.2	-0.2	-24.2	45.2	5.0
Arroz granza	4.2	-14.5	5.9	15.4	-18.3	0.1	-16.6	-33.5	12.5	18.6	-7.3	-5.0
Sorgo	14.4	-16.9	-8.1	26.6	8.0	39.4	-46.8	-54.4	-50.7	-36.1	-34.8	-21.7
Producción	10.9	-6.2	-19.4	90.5	12.1	-7.9	-6.5	-21.8	-1.2	9.2	-5.6	1.8
Maíz	24.5	-5.8	9.9	3.3	17.2	4.4	6.9	-15.0	-16.1	-7.6	-9.9	-0.9
Frijol	1.8	7.0	32.5	-11.7	44.4	10.1	26.6	11.0	-17.7	-17.0	45.5	7.5
Arroz granza	5.0	-3.5	-34.3	170.1	6.4	-14.5	-13.8	-21.7	13.4	18.6	-7.4	3.9
Sorgo	23.4	-26.0	-11.7	15.8	52.4	13.3	-0.2	-55.2	-60.5	-32.3	-38.5	-18.6
Rendimiento	3.9	-5.3	-24.7	67.3	20.5	-13.3	-5.9	4.9	-1.6	11.5	-5.3	3.4
Maíz	8.3	-10.0	-2.6	-7.9	20.9	-4.7	-6.7	8.0	-15.4	-9.8	13.5	-3.6
Frijol	6.1	-28.6	22.2	-18.2	38.8	15.4	-7.4	29.3	-17.5	9.5	0.2	2.4
Arroz granza	0.8	12.9	-38.0	134.1	30.3	-14.6	3.4	17.8	0.8	-	-0.1	9.4
Sorgo	7.9	-10.9	-3.9	-8.5	41.1	-18.7	87.8	-1.9	-19.9	6.0	-5.6	3.9

Fuente: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA).

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 10
CENTROAMERICA: PRECIOS REALES PROMEDIO PAGADOS AL PRODUCTOR DE LOS GRANOS BASICOS a/
(Indices 1980 = 100.0)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Costa Rica										
Arroz granza	100.0	71.6	95.4	115.0	103.6	98.4	103.0	96.5	94.8	101.7
Maíz b/	100.0	70.9	104.7	123.5	107.4	114.0	112.8	101.2	85.1	86.2
Frijol	100.0	61.6	77.4	110.7	112.5	102.1	116.8	105.0	99.8	103.5
Sorgo	100.0	65.3	81.1	146.8	120.4	121.1	111.0	99.5	81.9	82.7
El Salvador										
Arroz	100.0	91.2	110.2	51.8	33.9	27.6	27.8	37.7	55.7	34.4
Maíz	100.0	113.3	113.2	93.7	96.6	72.7	77.2	90.7	92.5	106.7
Frijol	100.0	171.6	144.1	89.4	80.8	80.2	87.6	91.3	192.0	140.1
Sorgo	100.0	113.8	112.3	85.0	80.8	66.1	80.6	92.9	103.3	96.3
Guatemala										
Arroz granza	100.0	102.5	83.4	87.3	81.4	54.9	97.7	97.0	85.0	76.9
Maíz	100.0	98.2	79.2	83.3	70.3	57.0	81.2	72.6	64.6	86.6
Frijol	100.0	107.5	67.8	62.9	62.4	64.2	70.5	66.8	85.2	83.1
Sorgo	100.0	97.6	79.2	88.6	77.1	61.0	85.2	77.0	77.0	82.2
Honduras										
Arroz oro	100.0	108.1	115.3	121.7	110.1	113.7	112.8	114.3	113.6	132.8
Maíz	100.0	96.7	114.3	123.7	109.3	124.4	137.8	141.4	139.0	151.8
Frijol	100.0	90.8	101.9	108.6	109.1	118.4	106.1	106.1	178.7	170.7
Sorgo	100.0	111.2	118.6	127.4	110.3	111.7	122.2	122.2	114.1	117.0
Nicaragua										
Arroz oro	100.0	184.4	220.7	169.5	164.5	153.4	149.0	106.1	252.6	68.4
Maíz	100.0	115.5	159.3	155.1	167.7	232.4	403.0	552.1	232.3	55.1
Frijol	100.0	143.2	145.4	120.0	127.8	95.6	213.2	193.0	121.8	39.5
Sorgo	100.0	125.9	142.9	137.3	125.5	171.3	121.6	133.8	205.0	33.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Deflactados por el índice de precios al consumidor de cada país.

b/ Incluye maíz blanco y amarillo.

Cuadro 11

CENTROAMERICA: RELACION ENTRE LOS PRECIOS INTERNOS Y LOS INTERNACIONALES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Costa Rica										
Arroz	0.78	0.49	1.00	1.17	1.05	0.99	1.16	1.15	0.85	0.96
Frijol	0.86	0.56	1.47	1.78	1.63	1.36	1.59	1.66	1.12	0.81
Maíz	1.72	1.16	2.14	1.97	1.70	2.21	2.77	3.05	1.76	1.70
Sorgo	1.35	0.90	1.31	1.99	1.78	2.05	2.35	2.38	1.45	1.36
El Salvador										
Arroz	0.97	0.78	1.45	0.66	0.43	0.35	0.39	0.56	0.63	0.41
Frijol	0.66	1.18	2.08	1.09	0.89	0.81	0.91	1.10	1.64	0.84
Maíz	1.50	1.61	2.02	1.31	1.33	1.23	1.65	2.39	1.67	1.84
Sorgo	1.25	1.45	1.67	1.06	1.10	1.03	1.57	2.05	1.69	1.46
Guatemala										
Arroz oro	1.00	0.90	1.12	1.14	1.06	0.71	1.41	1.48	0.98	0.93
Frijol	0.96	1.08	1.43	1.13	1.01	0.95	1.45	1.45	1.40	1.43
Maíz	1.84	1.72	1.74	1.43	1.19	1.18	0.52	0.49	0.33	0.46
Sorgo	1.41	1.41	1.33	1.26	1.19	1.08	0.45	0.43	0.33	0.37
Honduras										
Arroz oro	0.85	0.81	1.33	1.36	1.23	1.26	1.39	1.50	1.12	1.38
Frijol	0.46	0.44	1.03	0.93	0.84	0.84	0.77	0.90	1.07	0.71
Maíz	1.08	0.99	1.47	1.24	1.09	1.52	2.13	2.69	1.81	1.89
Sorgo	1.10	1.25	1.55	1.41	1.33	1.54	2.11	2.38	1.65	1.57
Nicaragua										
Arroz oro	0.64	1.03	1.90	1.41	1.37	1.27	1.37	1.03	1.85	0.53
Frijol	0.67	1.00	2.13	1.49	1.43	0.98	2.24	2.35	1.06	0.24
Maíz	1.43	1.56	2.70	2.05	2.20	3.74	8.21	13.81	3.97	0.90
Sorgo	1.07	1.38	1.83	1.48	1.47	2.30	2.04	2.54	2.88	0.43

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

CENTROAMERICA: CREDITO OTORGADO AL SECTOR AGROPECUARIO SEGUN ACTIVIDAD FINANCIADA a/

(Porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 b/
Costa Rica c/										
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	...
Agricultura	59.4	70.6	69.3	65.0	64.2	62.2	64.4	71.5	60.9	...
Granos básicos	19.8	15.9	18.9	25.0	16.1	10.3	6.1	...
De exportación	18.4	20.6	8.2	8.0	17.4	11.1	...
Otros cultivos	18.3	44.0	49.8	30.8	24.7	29.0	40.2	43.9	43.7	...
Ganadería	34.5	34.5	36.2	34.8	27.7	38.1	...
Otras actividades d/	0.5	1.3	1.6	0.8	0.8	1.1	...
El Salvador e/										
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	90.5	98.9	98.8	98.1	97.9	94.6	67.3	79.9	91.6	93.3
De exportación	84.0	95.6	95.6	91.5	91.3	86.1	48.6	63.6	83.9	78.6
Granos básicos	3.4	3.0	2.9	6.3	3.6	7.0	15.6	12.9	5.8	10.7
Otros cultivos	3.1	0.3	0.3	0.4	3.1	1.4	3.1	3.4	1.8	4.0
Ganadería	1.1	1.1	0.9	1.6	1.8	5.1	21.7	16.6	4.6	5.2
Otras actividades d/	8.4	...	0.3	0.3	0.3	0.3	10.9	3.5	3.9	1.5
Guatemala f/										
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	83.1	84.2	83.6	85.6	82.9	78.5	83.9	78.3	77.8	79.2
De exportación	68.9	68.8	63.5	60.9	59.0	59.6	53.9	48.9	42.5	48.2
Granos básicos	7.6	9.4	11.0	10.3	13.1	10.0	12.9	16.4	17.8	13.5
Otros cultivos	6.6	6.0	9.1	14.4	10.8	8.9	17.1	13.3	15.4	17.3
Ganadería	15.6	14.5	14.2	13.0	14.5	20.2	14.7	20.1	19.7	19.2
Otras actividades d/	1.3	1.3	2.2	1.4	2.6	1.3	1.3	1.5	2.7	1.7
Honduras g/										
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	75.3	70.4	71.0	71.0	70.2	69.3	67.0	61.9	64.9	73.7
Granos básicos	11.4	14.7	10.1	10.4	7.7	8.2	7.6	9.4	11.6	13.8
De exportación	52.2	44.7	53.6	55.5	51.7	45.6	44.0	39.1	40.4	43.2
Otros cultivos	11.7	11.0	7.3	5.2	10.8	15.5	15.3	13.4	12.8	16.7
Ganadería	18.6	17.3	17.0	18.9	20.5	22.1	20.1	22.8	20.3	15.9
Otras actividades d/	6.1	12.2	11.9	10.0	9.3	8.6	12.9	15.3	14.8	10.4
Nicaragua h/										
Agropecuario	...	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	...	80.8	64.6	68.4	75.0	74.3	72.4	67.4
De exportación	...	50.8	46.6	46.4	49.9	43.8	35.9	36.1
Granos básicos	...	12.8	7.1	12.3	10.7	15.5	18.9	15.2
Otros cultivos	...	17.1	10.9	9.8	14.4	15.0	17.6	16.1
Ganadería	...	19.2	35.4	31.6	25.0	25.7	27.6	32.6
Otras actividades d/

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Deflactado con el índice de precios al consumidor (1980 = 100.0) de cada país.

b/ Cifras preliminares.

c/ Crédito otorgado al sector agropecuario según actividad financiada.

d/ Incluye avicultura, silvicultura, apicultura y pesca.

e/ Montos usados por el Sistema Bancario Nacional.

f/ Préstamos concedidos para el sector agropecuario.

g/ Préstamos nuevos para el sector agropecuario del sistema bancario.

h/ Evolución de las entregas de corto plazo.

Cuadro 13

EL SALVADOR: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE GRANOS BASICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	480.7	455.6	424.5	420.3	432.7	443.2	451.4	478.5	485.0	475.5	493.4	454.7
Maíz	291.9	276.5	238.7	241.1	243.4	253.5	257.7	279.0	282.0	276.3	281.8	264.0
Frijol	52.5	49.7	55.6	56.3	57.8	58.0	60.6	62.7	67.3	64.1	65.0	58.5
Arroz granza	16.8	13.9	11.2	12.5	15.3	17.3	13.8	11.7	13.8	15.5	14.0	14.2
Sorgo	119.5	115.5	119.0	110.4	116.2	114.4	119.3	125.1	121.9	119.6	132.6	118.1
Miles de toneladas												
Producción	766.4	724.1	611.7	652.8	779.7	731.1	674.3	687.2	863.6	846.3	884.7	733.7
Maíz	526.6	499.9	414.0	444.4	527.2	495.4	437.0	578.6	596.0	588.5	602.6	510.8
Frijol	39.2	38.4	38.1	42.1	48.5	34.2	49.7	24.4	57.0	44.6	58.1	41.6
Arroz granza	60.7	50.1	35.4	43.2	63.3	68.9	53.1	42.1	57.3	63.7	57.7	53.8
Sorgo	139.9	135.7	124.2	123.1	140.7	132.6	134.5	42.1	153.3	149.5	166.3	127.6
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	1.6	1.6	1.4	1.6	1.8	1.6	1.5	1.4	1.8	1.8	1.8	1.6
Maíz	1.8	1.8	1.7	1.8	2.2	2.0	1.7	2.1	2.1	2.1	2.1	1.9
Frijol	0.7	0.8	0.7	0.7	0.8	0.6	0.8	0.4	0.8	0.7	0.9	0.7
Arroz granza	3.6	3.6	3.2	3.5	4.1	4.0	3.8	3.6	4.2	4.1	4.1	3.8
Sorgo	1.2	1.2	1.0	1.1	1.2	1.2	1.1	0.3	1.3	1.3	1.3	1.1
Tasas de crecimiento												
Superficie	-1.8	-5.2	-6.8	-1.0	3.0	2.4	1.9	6.0	1.4	-2.0	3.8	-0.1
Maíz	5.8	-5.3	-13.7	1.0	1.0	4.1	1.7	8.3	1.1	-2.0	2.0	-0.6
Frijol	-4.7	-5.3	11.9	1.3	2.7	0.3	4.5	3.5	7.3	-4.8	1.4	2.2
Arroz granza	13.5	-17.3	-19.4	11.6	22.4	13.1	-20.2	-15.2	17.9	12.3	-9.7	-0.9
Sorgo	-16.7	-3.3	3.0	-7.2	5.3	-1.5	4.3	4.9	-2.6	-1.9	10.9	-
Producción	-2.7	-5.5	-15.5	6.7	19.4	-6.2	-7.8	1.9	25.7	-2.0	4.5	1.1
Maíz	0.7	-5.1	-17.2	7.3	18.6	-6.0	-11.8	32.4	3.0	-1.3	2.4	1.2
Frijol	-15.7	-2.0	-0.8	10.5	15.2	-29.5	45.3	-50.9	133.6	-21.8	30.3	1.4
Arroz granza	4.3	-17.5	-29.3	22.0	46.5	8.8	-22.9	-20.7	36.1	11.2	-9.4	0.5
Sorgo	-12.7	-3.0	-8.5	-0.9	14.3	-5.8	1.4	-68.7	264.1	-2.5	11.2	0.7
Rendimiento	-0.9	-0.3	-9.3	7.8	16.0	-8.5	-9.4	-3.9	24.0	-	0.7	1.2
Maíz	-4.7	0.2	-4.1	6.3	17.5	-9.8	-13.2	22.3	1.9	0.8	0.4	1.9
Frijol	-11.5	3.5	-11.3	9.1	12.2	-29.7	39.1	-52.5	117.6	-17.8	28.5	-0.8
Arroz granza	-8.1	-0.2	-12.3	9.3	19.7	-3.7	-3.4	-6.5	15.4	-1.0	0.3	1.4
Sorgo	4.8	0.4	-11.2	6.8	8.6	-4.3	-2.7	-70.2	273.7	-0.6	0.3	0.7

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 14

GUATEMALA: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE GRANOS BASICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	770.8	819.6	818.4	745.2	939.2	911.0	932.5	1005.4	864.6	770.0	831.4	857.7
Maíz	658.8	681.5	668.6	569.7	691.3	659.6	677.4	764.3	644.2	600.4	634.2	661.6
Frijol	64.6	82.0	101.7	115.4	166.6	170.2	173.4	172.1	140.4	97.1	130.0	128.4
Arroz granza	12.6	15.4	17.4	12.3	16.0	14.6	14.4	23.1	26.9	15.1	14.3	16.8
Sorgo	34.8	40.7	30.7	47.8	65.3	66.6	67.3	45.9	53.1	57.4	52.9	51.0
Miles de toneladas												
Producción	1,066.1	1,210.3	1,328.7	1,205.0	1,443.0	1,345.6	1,310.4	1,419.9	1,623.1	1,467.2	1,544.2	1,341.9
Maíz	902.4	997.5	1,099.8	988.2	1,198.0	1,088.4	1,077.3	1,216.7	1,323.7	1,246.8	1,292.6	1,113.9
Frijol	57.9	92.9	101.7	89.4	111.2	117.6	110.6	86.1	93.7	90.6	119.6	95.2
Arroz granza	27.5	33.7	50.1	45.8	45.1	38.4	33.9	58.9	69.4	44.9	45.0	44.8
Sorgo	78.3	86.2	77.1	81.6	88.7	101.2	88.6	58.2	136.3	84.9	87.0	88.1
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	1.4	1.5	1.6	1.6	1.5	1.5	1.4	1.4	1.9	1.9	1.9	1.6
Maíz	1.4	1.5	1.6	1.7	1.7	1.7	1.6	1.6	2.1	2.1	2.0	1.7
Frijol	0.9	1.1	1.0	0.8	0.7	0.7	0.6	0.5	0.7	0.9	0.9	0.8
Arroz granza	2.2	2.2	2.9	3.7	2.8	2.6	2.4	2.5	2.6	3.0	3.1	2.7
Sorgo	2.3	2.1	2.5	1.7	1.4	1.5	1.3	1.3	2.6	1.5	1.6	1.8
Tasas de crecimiento												
Superficie	1.9	6.3	-0.1	-8.9	26.0	-3.0	2.4	7.8	-14.0	-10.9	8.0	-
Maíz	8.2	3.4	-1.9	-14.8	21.3	-4.6	2.7	12.8	-15.7	-6.8	5.6	-1.0
Frijol	-26.6	26.9	24.0	13.5	44.4	2.2	1.9	-0.7	-18.4	-30.8	33.9	4.6
Arroz granza	-31.1	22.2	13.0	-29.3	30.1	-8.8	-1.4	60.4	16.5	-43.9	-5.3	2.0
Sorgo	-15.3	17.0	-24.6	55.7	36.6	2.0	1.1	-31.8	15.7	8.1	-7.8	5.7
Producción	-12.9	13.5	9.8	-9.3	19.8	-6.7	-2.6	8.4	14.3	-9.6	5.2	3.6
Maíz	-13.5	10.5	10.3	-10.1	21.2	-9.1	-1.0	12.9	8.8	-5.8	3.7	3.7
Frijol	-32.4	60.4	9.5	-12.1	24.4	5.8	-6.0	-22.2	8.8	-3.3	32.0	5.1
Arroz granza	12.2	22.5	48.7	-8.6	-1.5	-14.9	-11.7	73.7	17.8	-35.3	0.2	5.6
Sorgo	10.0	10.1	-10.6	5.8	8.7	14.1	-12.5	-34.3	134.2	-37.7	2.5	0.9
Rendimiento	-14.5	6.8	9.9	-0.4	-5.0	-3.9	-4.9	0.5	32.9	1.5	-2.5	3.6
Maíz	-20.0	6.9	12.4	5.5	-0.1	-4.8	-3.6	0.1	29.1	1.1	-1.9	4.7
Frijol	-8.0	26.4	-11.7	-22.5	-13.8	3.5	-7.7	-21.6	33.4	39.8	-1.4	0.4
Arroz granza	63.0	0.3	31.6	29.3	-24.3	-6.7	-10.5	8.3	1.2	15.3	5.8	3.5
Sorgo	29.9	-5.9	18.6	-32.0	-20.4	11.9	-13.4	-3.7	102.4	-42.4	11.2	-4.6

Fuente: Banco de Guatemala.
a/ Cifras preliminares.

Cuadro 15

HONDURAS: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE GRANOS BASICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	441.8	488.0	482.8	475.9	508.4	475.0	472.1	501.8	482.3	546.4	586.3	487.5
Maíz	292.3	340.7	340.9	335.7	359.8	332.0	318.3	341.5	319.0	366.2	390.9	334.6
Frijol	68.3	76.5	71.0	63.7	70.6	78.7	84.4	84.6	97.3	95.2	107.7	79.0
Arroz granza	19.7	21.2	22.9	25.3	21.9	18.8	20.7	20.6	17.0	23.5	24.7	21.2
Sorgo	61.5	49.6	48.0	51.2	56.1	45.5	48.7	55.1	49.0	61.5	63.0	52.6
Miles de toneladas												
Producción	475.8	559.7	550.7	541.1	587.6	568.0	550.2	537.4	548.6	678.5	722.0	559.8
Maíz	333.6	418.5	404.1	388.1	430.1	426.6	405.7	399.1	431.9	498.1	531.6	413.6
Frijol	45.0	54.2	54.4	44.8	49.8	50.6	50.5	45.0	23.1	59.2	64.6	47.7
Arroz granza	45.1	45.0	49.8	63.7	58.7	52.2	61.9	57.0	47.4	65.8	69.1	54.7
Sorgo	52.1	42.0	42.4	44.5	49.0	38.6	32.1	36.3	46.2	55.4	56.7	43.9
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	1.1	1.1	1.1	1.1	1.2	1.2	1.2	1.1	1.1	1.2	1.2	1.1
Maíz	1.1	1.2	1.2	1.2	1.2	1.3	1.3	1.2	1.4	1.4	1.4	1.2
Frijol	0.7	0.7	0.8	0.7	0.7	0.6	0.6	0.5	0.2	0.6	0.6	0.6
Arroz granza	2.3	2.1	2.2	2.5	2.7	2.8	3.0	2.8	2.8	2.8	2.8	2.6
Sorgo	0.8	0.8	0.9	0.9	0.9	0.8	0.7	0.7	0.9	0.9	0.9	0.8
Tasas de crecimiento												
Superficie	-6.4	10.5	-1.1	-1.4	6.8	-6.6	-0.6	6.3	-3.9	13.3	7.3	2.4
Maíz	-10.6	16.6	0.1	-1.5	7.2	-7.7	-4.1	7.3	-6.6	14.8	6.7	2.5
Frijol	3.2	12.0	-7.2	-10.3	10.8	11.5	7.2	0.2	15.0	-2.2	13.1	3.8
Arroz granza	-8.2	7.6	8.0	10.5	-13.4	-14.2	10.1	-0.5	-17.5	38.2	5.1	2.0
Sorgo	1.2	-19.3	-3.2	6.7	9.6	-18.9	7.0	13.1	-11.1	25.5	2.4	-
Producción	-2.1	17.6	-1.6	-1.7	8.6	-3.3	-3.1	-2.3	2.1	23.7	6.4	4.0
Maíz	-7.9	25.4	-3.4	-4.0	10.8	-0.8	-4.9	-1.6	8.2	15.3	6.7	4.6
Frijol	2.5	20.4	0.4	-17.6	11.2	1.6	-0.2	-10.9	-48.7	156.3	9.1	3.1
Arroz granza	9.7	-0.2	10.7	27.9	-7.8	-11.1	18.6	-7.9	-16.8	38.8	5.0	4.3
Sorgo	33.6	-19.4	1.0	5.0	10.1	-21.2	-16.8	13.1	27.3	19.9	2.3	0.7
Rendimiento	4.6	6.5	-0.5	-0.3	1.7	3.5	-2.5	-8.1	6.2	9.2	-0.8	1.6
Maíz	3.0	7.6	-3.5	-2.5	3.4	7.5	-0.8	-8.3	15.9	0.5	-	2.0
Frijol	-0.6	7.5	8.1	-8.2	0.3	-8.9	-6.9	-11.1	-55.4	161.9	-3.5	-0.6
Arroz granza	1.4	-7.3	2.5	15.8	6.5	3.6	7.7	-7.5	0.8	0.4	-0.1	2.3
Sorgo	32.1	-	4.3	-1.6	0.5	-2.9	-22.3	-0.1	43.1	-4.5	-0.1	0.7

Fuente: Banco de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 16

NICARAGUA: SUPERFICIE, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE GRANOS BASICOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de hectáreas cosechadas												
Superficie	297.4	390.0	274.7	300.0	298.2	309.2	378.4	331.6	439.1	425.2	329.7	344.4
Maíz	162.0	205.8	125.9	147.4	138.6	142.6	157.7	191.0	221.0	228.5	156.3	172.1
Frijol	54.3	75.3	67.6	70.6	71.5	74.2	99.7	67.6	109.8	105.6	91.0	79.6
Arroz granza	32.6	43.0	33.3	38.7	37.3	35.6	38.9	28.0	38.7	40.6	37.5	36.7
Sorgo	48.5	65.9	47.9	43.3	50.8	56.8	82.1	45.0	69.6	50.5	44.9	56.0
Miles de toneladas												
Producción	412.7	472.4	423.1	530.8	520.0	508.9	539.4	581.0	565.5	541.5	424.0	509.5
Maíz	183.8	193.2	165.7	207.8	210.7	201.8	209.5	259.9	297.7	292.8	167.0	222.3
Frijol	38.4	46.1	47.4	56.4	58.0	53.1	52.7	49.3	61.3	60.7	55.6	52.3
Arroz granza	101.3	143.4	157.1	164.3	143.0	132.6	127.9	116.5	103.2	109.9	116.6	129.9
Sorgo	89.2	89.7	52.9	102.3	108.3	121.4	149.3	155.3	103.3	78.1	84.8	105.0
Toneladas por hectárea												
Rendimiento	1.4	1.2	1.5	1.8	1.7	1.6	1.4	1.8	1.3	1.3	1.3	1.5
Maíz	1.1	0.9	1.3	1.4	1.5	1.4	1.3	1.4	1.3	1.3	1.1	1.3
Frijol	0.7	0.6	0.7	0.8	0.8	0.7	0.5	0.7	0.6	0.6	0.6	0.7
Arroz granza	3.1	3.3	4.7	4.2	3.8	3.7	3.3	4.2	2.7	2.7	3.1	3.6
Sorgo	1.8	1.4	1.1	2.4	2.1	2.1	1.8	3.5	1.5	1.5	1.9	1.9
Tasas de crecimiento												
Superficie	-3.1	31.1	-29.6	9.2	-0.6	3.7	22.4	-12.4	32.4	-3.2	-22.5	4.1
Maíz	-3.6	27.0	-38.8	17.1	-6.0	2.9	10.6	21.1	15.7	3.4	-31.6	3.9
Frijol	1.9	38.7	-10.2	4.4	1.3	3.8	34.4	-32.2	62.4	-3.8	-13.8	7.7
Arroz granza	-9.4	31.9	-22.6	16.2	-3.6	-4.6	9.3	-28.0	38.2	4.9	-7.6	2.5
Sorgo	-2.2	35.9	-27.3	-9.6	17.3	11.8	44.5	-45.2	54.7	-27.4	-11.1	0.5
Producción	22.6	14.5	-10.4	25.5	-2.0	-2.1	6.0	7.7	-2.7	-4.2	-21.7	3.1
Maíz	26.1	5.1	-14.2	25.4	1.4	-4.2	3.8	24.1	14.5	-1.6	-43.0	5.3
Frijol	31.5	20.1	2.8	19.0	2.8	-8.4	-0.8	-6.5	24.3	-1.0	-8.4	5.2
Arroz granza	3.2	41.6	9.6	4.6	-13.0	-7.3	-3.5	-8.9	-11.4	6.5	6.1	0.9
Sorgo	40.5	0.6	-41.0	93.4	5.9	12.1	23.0	4.0	-33.5	-24.4	8.6	-1.5
Rendimiento	26.5	-12.7	27.2	14.9	-1.4	-5.6	-13.4	22.9	-26.5	-1.1	1.0	-0.9
Maíz	30.8	-17.3	40.2	7.1	7.8	-6.9	-6.1	2.4	-1.0	-4.9	-16.6	1.4
Frijol	29.1	-13.4	14.5	13.9	1.5	-11.8	-26.1	38.0	-23.4	3.0	6.3	-2.3
Arroz granza	13.9	7.3	41.5	-10.0	-9.7	-2.8	-11.7	26.5	-35.9	1.5	14.9	-1.5
Sorgo	43.7	-26.0	-18.9	113.9	-9.8	0.3	-14.9	89.8	-57.0	4.2	22.1	-1.9

Fuente: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA) y Secretaría de Planificación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 17

CENTROAMERICA: VALOR DE LA PRODUCCION PECUARIA A PRECIOS CONSTANTES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	Promedio 1980- 1989
Millones de dólares de 1980												
Centroamérica	1,531.0	1,400.2	1,415.2	1,379.5	1,347.1	1,432.1	1,502.3	1,516.3	1,538.3	1,529.9	1,602.6	1,466.3
Carne bovina	783.3	692.7	675.2	640.0	607.7	657.4	736.4	719.0	711.9	687.3	733.3	686.1
Carne porcina	43.2	42.4	43.9	45.3	46.1	46.9	50.1	48.8	52.0	53.2	50.8	48.0
Carne de ave	82.1	87.9	95.6	104.6	110.8	115.3	127.9	134.1	141.3	145.1	146.0	120.9
Huevo	206.8	217.3	217.3	219.5	221.4	230.4	223.0	234.2	240.5	240.4	245.3	228.9
Leche	415.5	359.9	383.2	370.0	361.1	382.1	364.8	380.2	392.6	403.9	427.3	382.5
Costa Rica	339.3	321.2	362.8	304.2	315.2	369.9	418.9	467.2	441.6	422.7	433.1	385.7
Carne bovina	188.8	166.7	207.7	163.9	165.9	208.2	255.7	295.4	262.1	234.5	237.3	219.7
Carne porcina	9.3	8.9	9.5	8.1	8.6	10.5	11.7	9.7	9.1	12.6	13.2	10.2
Carne de ave	6.1	5.4	4.7	3.9	5.3	6.4	6.5	6.4	8.3	8.9	10.3	6.6
Huevo	27.9	32.4	32.3	24.1	20.9	23.8	17.1	18.9	22.5	25.3	28.9	24.6
Leche	107.1	107.9	108.6	104.2	114.4	121.0	127.9	136.7	139.7	141.4	143.5	124.5
El Salvador	240.4	211.6	195.4	191.3	178.8	193.4	204.4	207.4	216.6	226.0	247.9	207.3
Carne bovina	69.7	63.6	50.8	51.2	50.5	50.8	48.1	51.5	53.6	53.2	57.7	53.1
Carne porcina	4.7	3.9	3.8	4.4	4.8	4.4	4.6	4.8	4.8	5.0	5.2	4.6
Carne de ave	19.3	15.7	15.7	19.3	19.3	19.3	21.7	24.2	22.9	24.2	25.4	20.8
Huevo	58.3	57.1	55.9	58.9	59.2	59.5	61.4	62.2	65.2	65.9	76.3	62.2
Leche	88.4	71.3	69.2	57.5	44.9	59.3	68.6	64.7	70.1	77.6	83.3	66.7
Guatemala	345.7	329.0	329.5	316.7	336.1	344.6	352.7	321.8	353.9	374.4	421.2	348.0
Carne bovina	158.3	132.9	133.9	118.5	129.4	128.0	125.5	85.7	111.8	130.2	160.5	125.6
Carne porcina	15.9	14.8	15.0	14.9	14.7	14.2	14.4	14.0	14.4	14.3	14.4	14.5
Carne de ave	40.1	44.3	47.8	51.4	54.5	58.7	62.7	66.0	69.3	72.7	76.2	60.4
Huevo	69.7	74.7	70.0	68.7	73.4	78.5	84.0	88.9	87.9	88.4	88.2	80.3
Leche	61.8	62.3	62.8	63.2	64.2	65.1	66.1	67.1	70.5	68.7	81.9	67.2
Honduras	224.0	222.3	233.0	235.9	241.9	249.0	264.6	275.5	280.7	289.8	312.8	260.6
Carne bovina	121.5	120.1	124.8	125.2	128.4	131.8	138.3	144.3	144.7	146.0	162.2	136.6
Carne porcina	8.7	8.8	9.0	9.5	9.9	10.2	10.5	10.7	11.0	11.3	11.7	10.3
Carne de ave	12.9	14.5	16.2	18.0	18.6	19.1	24.6	25.1	26.0	26.8	27.5	21.6
Huevo	30.3	29.2	32.6	32.3	33.1	34.6	35.8	37.0	37.7	38.5	40.0	35.1
Leche	50.5	49.8	50.4	50.7	52.0	53.3	55.5	58.4	61.2	67.3	71.3	57.0
Nicaragua	381.6	316.2	294.4	331.4	275.0	275.2	261.6	244.5	245.4	217.0	187.6	264.8
Carne bovina	244.9	209.5	157.9	181.2	133.4	138.6	168.8	142.0	139.6	123.3	115.6	151.0
Carne porcina	4.6	6.0	6.7	8.3	8.1	7.6	9.0	9.6	12.7	9.9	6.3	8.4
Carne de ave	3.6	8.0	11.2	11.9	13.1	11.8	12.4	12.4	14.8	12.6	6.6	11.5
Huevo	20.7	24.0	26.4	35.5	34.7	33.9	24.7	27.2	27.2	22.2	11.8	26.8
Leche	107.7	68.7	92.1	94.4	85.6	83.4	46.7	53.3	51.1	49.0	47.3	67.2
Tasa de crecimiento media anual												
Centroamérica		-8.5	1.1	-2.5	-2.3	6.3	4.9	0.9	1.4	-0.5	4.8	1.5
Carne bovina		-11.6	-2.5	-5.2	-5.1	8.2	12.0	-2.4	-1.0	-3.5	6.7	0.6
Carne porcina		-1.9	3.6	3.2	1.7	1.6	6.9	-2.5	6.4	2.4	-4.5	2.0
Carne de ave		7.0	8.7	9.4	6.0	4.1	10.9	4.8	5.4	2.6	0.6	5.8
Huevo		5.1	-	1.1	0.8	4.1	-3.2	5.0	2.7	-	2.0	1.4
Leche		-13.4	6.5	-3.5	-2.4	5.8	-4.5	4.2	3.3	2.9	5.8	1.9

/Continúa

Cuadro 17 (Conclusión)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	1980-1989
Costa Rica		-5.3	13.0	-16.2	3.6	17.4	13.2	11.5	-5.5	-4.3	2.5	3.4
Carne bovina		-11.7	24.6	-21.1	1.2	25.4	22.8	15.5	-11.3	-10.5	1.2	4.0
Carne porcina		-3.9	6.8	-14.7	5.8	22.2	11.3	-17.0	-6.6	39.6	4.2	4.4
Carne de ave		-12.4	-12.2	-17.5	36.6	21.5	0.4	-0.6	28.4	7.9	15.3	7.5
Huevo		16.0	-0.1	-25.4	-13.3	13.7	-28.0	10.5	18.9	12.5	14.2	-1.2
Leche		0.7	0.7	-4.0	9.8	5.8	5.7	6.9	2.2	1.2	1.5	3.2
El Salvador		-12.0	-7.6	-2.1	-6.5	8.1	5.7	1.4	4.5	4.3	9.7	1.8
Carne bovina		-8.9	-20.0	0.7	-1.3	0.7	-5.4	7.1	4.0	-0.6	8.4	-1.1
Carne porcina		-16.0	-4.0	17.4	9.2	-9.7	4.3	6.2	-	3.9	3.0	3.1
Carne de ave		-18.7	-	23.1	-	-	12.5	11.1	-5.0	5.3	5.0	5.5
Huevo		-2.1	-2.2	5.5	0.6	0.5	3.1	1.2	4.8	1.2	15.8	3.3
Leche		-19.3	-2.8	-17.0	-21.9	32.0	15.8	-5.8	8.3	10.8	7.4	1.8
Guatemala		-4.8	0.2	-3.9	6.1	2.5	2.4	-8.8	10.0	5.8	12.5	2.8
Carne bovina		-16.0	0.8	-11.5	9.2	-1.1	-1.9	-31.7	30.4	16.5	23.2	2.1
Carne porcina		-6.9	1.3	-0.6	-1.6	-2.9	0.9	-2.4	2.4	-0.4	0.6	-0.3
Carne de ave		10.5	7.8	7.6	6.1	7.7	6.8	5.2	5.2	4.8	4.9	6.2
Huevo		7.2	-6.3	-1.9	6.9	7.0	6.9	5.9	-1.1	0.6	-0.3	1.9
Leche		0.8	0.9	0.6	1.5	1.5	1.5	1.5	5.0	-2.5	19.2	3.1
Honduras		-0.8	4.8	1.2	2.6	2.9	6.3	4.1	1.9	3.3	7.9	3.9
Carne bovina		-1.2	4.0	0.3	2.6	2.6	4.9	4.3	0.3	0.9	11.1	3.4
Carne porcina		0.9	2.2	6.1	3.5	3.2	2.7	2.3	2.8	2.9	3.3	3.2
Carne de ave		11.7	11.7	11.8	2.9	2.9	28.7	2.1	3.5	2.9	2.9	7.4
Huevo		-3.6	11.8	-0.9	2.3	4.6	3.3	3.5	1.9	2.0	4.0	3.6
Leche		-1.5	1.2	0.5	2.5	2.6	4.1	5.2	4.9	9.9	6.0	4.1
Nicaragua		-17.1	-6.9	12.6	-17.0	0.1	-4.9	-6.6	0.4	-11.6	-13.6	-5.6
Carne bovina		-14.5	-24.6	14.8	-26.4	3.9	21.7	-15.9	-1.7	-11.7	-6.3	-6.4
Carne porcina		28.8	11.3	25.3	-2.4	-7.1	19.4	6.0	32.4	-22.1	-36.0	0.6
Carne de ave		122.8	39.7	6.1	10.2	-10.5	5.5	-	19.0	-14.9	-47.6	-2.2
Huevo		16.0	10.3	34.4	-2.3	-2.4	-27.1	10.0	-	-18.3	-46.8	-7.5
Leche		-36.2	34.1	2.4	-9.3	-2.6	-44.0	14.2	-4.1	-4.3	-3.5	-4.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 18

CENTROAMERICA: RELACION ENTRE LA SUPERFICIE DE PASTOS Y LA EXISTENCIA DE GANADO BOVINO

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Promedio 1980- 1989
Miles de cabezas											
Existencias	10,459	9,876	9,735	9,602	10,221	10,430	10,149	10,175	9,879	10,043	10,012
Costa Rica	2,093	2,181	2,272	2,276	2,358	2,296	2,293	2,415	2,360	2,190	2,293
El Salvador	1,440	1,211	1,106	954	937	929	980	1,050	1,088	1,144	1,044
Guatemala	2,009	1,929	1,960	1,991	2,055	2,084	2,029	2,022	2,004	2,140	2,024
Honduras	2,127	2,154	2,165	2,219	2,278	2,371	2,478	2,588	2,717	2,869	2,427
Nicaragua	2,790	2,401	2,232	2,162	2,593	2,750	2,369	2,100	1,710	1,700	2,224
Miles de hectáreas											
Superficie de pastos	11,882	12,234	12,374	12,500	12,561	12,611	12,774	12,844	11,877	12,140	12,435
Costa Rica	1,940	2,010	2,090	2,167	2,167	2,167	2,280	2,300	2,245	2,310	2,193
El Salvador	610	610	610	610	610	610	610	610	482	610	596
Guatemala	1,117	1,334	1,334	1,320	1,334	1,334	1,334	1,334	1,370	1,380	1,342
Honduras	3,400	3,400	3,400	3,400	3,400	3,400	3,400	3,400	2,530	2,540	3,208
Nicaragua	4,815	4,880	4,940	5,003	5,050	5,100	5,150	5,200	5,250	5,300	5,097
Hectáreas/cabezas	1.1	1.2	1.3	1.3	1.2	1.2	1.3	1.3	1.2	1.2	1.2
Costa Rica	0.9	0.9	0.9	1.0	0.9	0.9	1.0	1.0	1.0	1.1	1.0
El Salvador	0.4	0.5	0.6	0.6	0.7	0.7	0.6	0.6	0.4	0.5	0.6
Guatemala	0.6	0.7	0.7	0.7	0.6	0.6	0.7	0.7	0.7	0.6	0.7
Honduras	1.6	1.6	1.6	1.5	1.5	1.4	1.4	1.3	0.9	0.9	1.3
Nicaragua	1.7	2.0	2.2	2.3	1.9	1.9	2.2	2.5	3.1	3.1	2.4

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco Central de Reserva; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco de Honduras, y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA) a partir de 1980, y Secretaría de Planificación y Presupuesto. FAO, Anuarios de Producción, varios años.

CENTROAMERICA: EXISTENCIA DE GANADO BOVINO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de cabezas											
Centroamérica	9,876	9,735	9,602	10,221	10,430	10,149	10,175	9,879	10,701	10,985	10,175
Machos	4,100	4,043	3,989	4,240	4,329	4,225	4,243	4,134	4,470	4,595	4,237
Hembras	5,776	5,692	5,613	5,981	6,101	5,924	5,932	5,745	6,231	6,390	5,938
Costa Rica b/	2,181	2,272	2,276	2,358	2,296	2,293	2,415	2,360	2,190	2,218	2,286
Machos	872	909	910	943	918	917	966	944	876	887	914
Hembras	1,309	1,363	1,366	1,415	1,378	1,376	1,449	1,416	1,314	1,331	1,372
El Salvador c/	1,211	1,106	954	937	929	980	1,050	1,088	1,144	1,176	1,058
Machos	509	465	401	394	390	412	441	457	480	494	444
Hembras	702	641	553	543	539	568	609	631	664	682	613
Guatemala d/	1,929	1,960	1,991	2,055	2,084	2,029	2,022	2,004	2,798	2,896	2,177
Machos	764	776	788	814	825	803	801	794	1,108	1,147	862
Hembras	1,165	1,184	1,203	1,241	1,259	1,226	1,221	1,210	1,690	1,749	1,315
Honduras e/	2,154	2,165	2,219	2,278	2,371	2,478	2,588	2,717	2,869	3,045	2,488
Machos	995	1,000	1,025	1,052	1,095	1,145	1,196	1,255	1,325	1,407	1,150
Hembras	1,159	1,165	1,194	1,226	1,276	1,333	1,392	1,462	1,544	1,638	1,339
Nicaragua f/	2,401	2,232	2,162	2,593	2,750	2,369	2,100	1,710	1,700	1,650	2,167
Machos	960	893	865	1,037	1,100	948	840	684	680	660	867
Hembras	1,441	1,339	1,297	1,556	1,650	1,421	1,260	1,026	1,020	990	1,300
Tasas de crecimiento											
Centroamérica	-5.6	-1.4	-1.4	6.4	2.0	-2.7	0.3	-2.9	8.3	2.7	1.2
Machos	-5.4	-1.4	-1.3	6.3	2.1	-2.4	0.4	-2.6	8.1	2.8	1.3
Hembras	-5.7	-1.4	-1.4	6.6	2.0	-2.9	0.1	-3.1	8.5	2.6	1.1
Costa Rica	4.2	4.2	0.2	3.6	-2.6	-0.1	5.3	-2.3	-7.2	1.3	0.2
Machos	4.2	4.2	0.2	3.6	-2.6	-0.1	5.3	-2.3	-7.2	1.3	0.2
Hembras	4.2	4.2	0.2	3.6	-2.6	-0.1	5.3	-2.3	-7.2	1.3	0.2
El Salvador	-15.9	-8.7	-13.7	-1.8	-0.9	5.5	7.1	3.6	5.1	2.8	-0.3
Machos	-15.9	-8.7	-13.7	-1.8	-0.9	5.5	7.1	3.6	5.1	2.8	-0.3
Hembras	-15.9	-8.7	-13.7	-1.8	-0.9	5.5	7.1	3.6	5.1	2.8	-0.3
Guatemala	-4.0	1.6	1.6	3.2	1.4	-2.6	-0.3	-0.9	39.6	3.5	4.6
Machos	-4.0	1.6	1.6	3.2	1.4	-2.6	-0.3	-0.9	39.6	3.5	4.6
Hembras	-4.0	1.6	1.6	3.2	1.4	-2.6	-0.3	-0.9	39.6	3.5	4.6
Honduras	1.3	0.5	2.5	2.7	4.1	4.5	4.4	5.0	5.6	6.1	3.9
Machos	1.3	0.5	2.5	2.7	4.1	4.5	4.4	5.0	5.6	6.1	3.9
Hembras	1.3	0.5	2.5	2.7	4.1	4.5	4.4	5.0	5.6	6.1	3.9
Nicaragua	-13.9	-7.0	-3.1	19.9	6.1	-13.9	-11.4	-18.6	-0.6	-2.9	-4.1
Machos	-13.9	-7.0	-3.1	19.9	6.1	-13.9	-11.4	-18.6	-0.6	-2.9	-4.1
Hembras	-13.9	-7.0	-3.1	19.9	6.1	-13.9	-11.4	-18.6	-0.6	-2.9	-4.1

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco de Reserva de El Salvador; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco Central de Honduras, y Nicaragua: Ministerio de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se calculó el número de machos (40%) y hembras (60%) con base en el porcentaje promedio de los censos agropecuarios de 1955, 1963 y 1973.

c/ Se calculó el número de machos (42%) y hembras (58%) con base en el porcentaje promedio de los años 1950, 1961 y 1971.

d/ Se calculó el número de machos (39.6%) y hembras (60.4%) con base en el porcentaje promedio de los censos agropecuarios de 1950 y 1964.

e/ Se calculó el número de machos (46.2%) y hembras (53.8%) con base en el censo agropecuario de 1974.

f/ Se calculó con base en 40% para los machos y 60% para las hembras.

Cuadro 20

CENTROAMERICA: SACRIFICIO, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE GANADO BOVINO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	Promedio 1980- 1989
Miles de cabezas											
Sacrificio	1,517	1,508	1,402	1,402	1,435	1,600	1,566	1,551	1,492	1,697	1,517
Costa Rica	298	378	288	281	351	466	562	489	419	424	396
El Salvador	185	148	149	147	148	140	150	156	155	168	155
Guatemala	323	325	292	316	316	289	206	262	302	376	301
Honduras	363	384	342	348	324	346	346	347	350	389	354
Nicaragua	348	273	331	310	296	359	302	297	266	340	312
Miles de toneladas											
Producción	271	266	252	241	260	289	283	281	270	293	271
Costa Rica b/	62	77	61	61	77	95	109	97	87	88	81
El Salvador c/	27	21	22	21	21	20	22	23	22	24	22
Guatemala	52	53	47	51	50	49	34	44	51	63	48
Honduras	57	59	59	61	63	66	68	69	69	77	65
Nicaragua d/	74	55	64	47	49	59	50	49	41	41	55
Kilogramos por cabeza											
Rendimientos	179	176	180	172	181	181	181	181	184	172	179
Costa Rica	207	203	211	219	219	203	195	198	207	208	207
El Salvador	145	145	145	145	145	145	145	145	147	143	145
Guatemala	162	162	160	161	160	171	164	168	170	122	160
Honduras	157	154	174	175	193	190	198	198	198	198	183
Nicaragua	211	203	192	151	164	165	165	165	165	165	175
Tasas de crecimiento											
Sacrificio	-14.8	-0.6	-7.0	-	2.4	11.5	-2.1	-1.0	-3.8	13.7	1.3
Costa Rica	-12.4	26.8	-23.8	-2.4	24.9	32.8	20.6	-13.0	-14.3	1.2	4.0
El Salvador	-8.9	-20.0	0.7	-1.3	0.7	-5.4	7.1	4.0	-0.6	8.4	-1.1
Guatemala	-16.3	0.6	-10.2	8.2	-	-8.5	-28.7	27.2	15.3	24.5	1.7
Honduras	-15.0	5.8	-10.9	1.8	-6.9	6.8	-	0.3	0.9	11.1	0.8
Nicaragua	-17.9	-21.6	21.2	-6.3	-4.5	21.3	-15.9	-1.7	-10.4	27.8	-0.3
Producción	-11.1	-2.1	-5.2	-4.2	7.7	11.2	-2.1	-0.6	-3.9	8.5	0.9
Costa Rica	-11.7	24.6	-21.1	1.2	25.4	22.8	15.5	-11.3	-10.5	1.6	4.1
El Salvador	-8.9	-20.0	0.7	-1.3	0.7	-5.4	7.1	4.0	-2.8	9.4	-1.2
Guatemala	-16.0	0.8	-11.5	9.2	-1.1	-1.9	-31.7	30.4	16.5	22.7	2.1
Honduras	-1.2	4.0	0.3	2.6	2.6	4.9	4.3	0.3	0.9	11.1	3.4
Nicaragua	-14.5	-24.6	14.8	-26.4	3.9	21.7	-15.9	-1.7	-16.3	-	-6.3
Rendimientos	4.3	-1.5	2.0	-4.2	5.2	-0.3	-	0.3	1.2	-6.6	-0.5
Costa Rica	0.7	-1.8	3.6	3.8	0.4	-7.5	-4.2	2.0	4.4	0.4	0.1
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	1.3	-2.5	-0.1
Guatemala	0.3	0.2	-1.5	0.9	-1.1	7.3	-4.2	2.5	1.1	-28.3	-3.1
Honduras	16.2	-1.7	12.7	0.8	10.2	-1.7	4.3	-	-	-	2.6
Nicaragua	4.2	-3.9	-5.4	-21.4	8.8	0.4	-	-	-	-	-2.7

Fuente: Costa Rica: Banco Central de Costa Rica y Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA); El Salvador: Banco Central de Reserva; Guatemala: Banco de Guatemala; Honduras: Banco de Honduras, y Nicaragua: Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA) a partir de 1980, y Secretaría de Planificación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se calculó con base en el peso del ganado en pie, aplicándole un rendimiento del 52%.

c/ El factor de conversión utilizado fue de 145.05 kilogramos, coeficiente investigado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería.

d/ Se le agregó un 10% por matanza clandestina. A partir de 1985, el factor de conversión utilizado fue de 165 kilogramos.